



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**PRÁCTICAS ESTÉTICAS, UNA INTERPRETACIÓN  
A LA EXPERIENCIA DE JÓVENES QUE DERRIBAN  
FRONTERAS, A PARTIR DE SU INTERACCIÓN CON  
LA COMUNIDAD DE 3 SECTORES PERIFÉRICOS  
DEL MUNICIPIO DE ANDES.**

Autor

Diego Alejandro Suárez Ruiz

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación, Departamento de Educación Avanzada

Medellín, Colombia

2019



Prácticas estéticas, una interpretación a la experiencia de jóvenes que derriban fronteras, a partir de su interacción con la comunidad de 3 sectores periféricos del municipio de Andes.

**Diego Alejandro Suárez Ruiz**

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:

**Magister en Educación**

Asesor:

Sergio Andrés Castaño Cano

Dr. (ca) en Didáctica de las Ciencias Experimentales

Línea de Investigación:  
En Pedagogía Social

**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación, Departamento de Educación Avanzada, Maestría en Educación.

Medellín, Colombia

2019

## **Agradecimientos**

Me siento muy agradecido en primer lugar con Dios, porque me permitió recuperar mi salud para poder recorrer este arduo camino hasta el final, a pesar de mis quebrantos de salud a lo largo de este proceso, algo que hizo que le dé mucho más valor a este aprendizaje, pues no solo fue un proyecto, fue un renacer.

También agradezco a mi familia y a mi novia, quienes con paciencia y amor me alentaron constantemente y quienes sufrieron mis angustias, pero también celebraron cada paso que me acercaba esta meta.

Me quedan cortos los agradecimientos para mi grupo de maestría, tanto los de Medellín como los de la seccional suroeste, quienes con sus constantes aportes y críticas constructivas aportaron demasiado a mi proceso.

Agrego de la misma forma mil gracias a mis docentes, quienes no solo hicieron aportes a mi proceso cognitivo para constituirme como investigador, sino que también me ayudaron a crecer como persona con sus acertadas reflexiones a lo largo de este camino.

Agradezco de manera muy especial a Hader Calderón por su entrega al orientarme siempre en este proceso, abriendo siempre puertas para llevar de la mejor manera este proyecto adelante, una labor muy fraternal que lo hace ser tan especial.

Un invaluable agradecimiento al grupo Derribando Fronteras a la cabeza de Sor Adriana Arango López quienes no solo me compartieron sus experiencias para darle vida a este proyecto, sino que, además me abrieron su corazón para compartir esa bella labor social juntos.

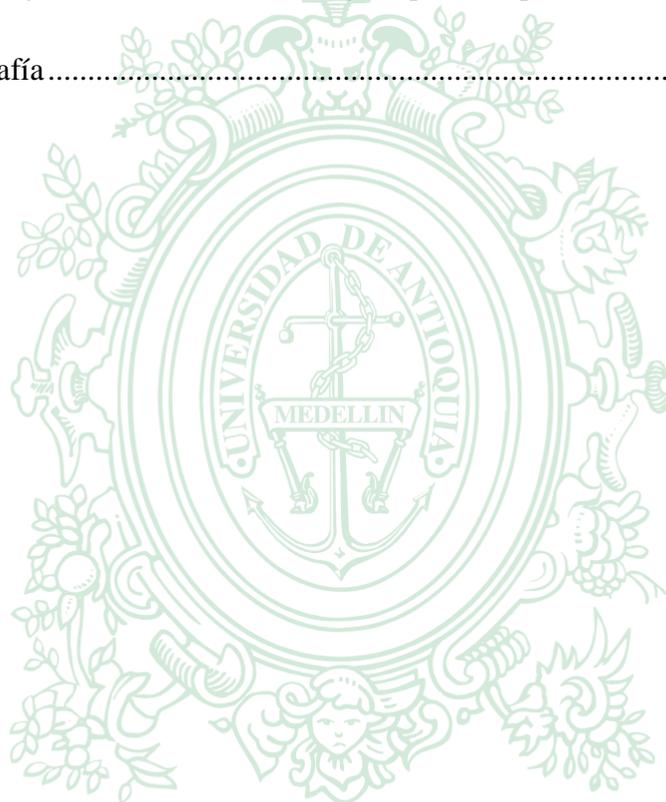
Por último, me siento inmensamente agradecido con Sergio Andrés Castaño, mi asesor, quien siempre mantuvo la fe en mí y en este proyecto, dándome luces en todos los retos que enfrentamos, convirtiéndose en mi mejor aliado para renacer en esta bella experiencia.

### Tabla de contenido

Resumen.....	.....
<b>Capítulo I.....</b>	<b>..... 2</b>
Jóvenes que derriban fronteras.....	..... 2
1. El contexto: un territorio de fronteras invisibles que dificulta soñar más allá.....	..... 2
1.1. El problema: cruzar muros construidos por imaginarios populares. ....	..... 4
2.1. La pregunta: lo que puede suceder al cruzar esos muros. ....	..... 6
2. Justificación: ¿qué puedo hacer por el que está al otro lado del muro?.....	..... 7
3. Objetivos como fragmentos del muro con los que podemos construir sueños. ....	..... 13
3.1. Un objetivo general como principal pretexto para entender los sueños que este grupo quiere lograr.....	..... 13
3.1. Objetivos específicos como fragmentos que se vuelven parte de la construcción de sueños. ....	..... 14
<b>Capítulo II.....</b>	<b>..... 15</b>
Los que derriban y los que ayudan a derribar fronteras.....	..... 15
1. Antecedentes: ¿Quiénes han derribado fronteras?.....	..... 15
1.1. Derribando fronteras con prácticas estéticas. ....	..... 16
2. Marco referencial. El equipo elegido para ayudar a romper fronteras.....	..... 25

2.1. ¿Por qué las prácticas estéticas? .....	26
2.2. ¿Por qué los jóvenes? .....	30
2.3. ¿Por qué la experiencia? .....	33
3. Marco legal .....	40
3.1. Sujetos políticos a lado y lado del muro .....	40
3.2. ¿Qué tipo de educación derriba frontera? .....	41
<b>Capítulo III</b> .....	<b>45</b>
¿Cómo se derriban esas fronteras? .....	45
1. Un paradigma que nos aporta estrategias para derribar fronteras. ....	45
2. Un enfoque metodológico basado en artes. ....	49
2.1. La Investigación basada en artes (IBA) .....	49
3. Grupo derribando fronteras en tres sectores periféricos de Andes. ....	54
3.1. Tres jóvenes que han derribado fronteras y motivan a que otros también lo hagan. ..	56
4. Las prácticas estéticas que nos narran. ....	58
4.1. Instrumentos para conocer lo que pasa al derribar fronteras .....	60
5. Para la ejecución del campo de este proyecto se planteó el siguiente cronograma. ....	64
<b>Capítulo IV</b> .....	<b>66</b>
¿Qué fronteras se están derribando? .....	66
1. Las categorías para el análisis y los hallazgos en el proceso de derribar fronteras. ....	66
1.1. La interacción con la comunidad. ....	71

2.1. Los jóvenes de derribando fronteras.....	80
3.1. Las prácticas estéticas.....	89
4.1. La experiencia.....	100
2. Lo que se concluye al cruzar las fronteras y lo que falta por derribar .....	109
Bibliografía y cibergrafía.....	111



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

## Índice de imágenes

Ilustración 1. Diego Suárez (2017) El beso. Fotografía de Salo con un niño de Ferromesa .....	2
Ilustración 2. Diego Suárez (2017) Participantes de colores. Fotografía en un taller de pintura realizado en Ferromesa .....	15
Ilustración 3. Archivo Derribando Fronteras (2014) Sin título. Fotografía de unas jóvenes del grupo con Sor Adriana en el barrio Brisas .....	45
Ilustración 4. Diego Suárez (2017) Tocados por el arte. Fotografía de jóvenes integrantes del grupo, compartiendo con los niños de Ferromesa en un taller de pintura .....	49
Ilustración 5. Juan Suárez (2015) Logo del grupo Derribando Fronteras. Ilustración digital de la propuesta definitiva para el logo, creada por los jóvenes .....	54
Ilustración 6. Archivo Derribando Fronteras (2014) Sin título. Coloreando con los niños de La Aguada .....	58
Ilustración 7. Archivo Derribando Fronteras (2017) Sin título. Fotografía exposición de maquetas de la cartografía de cada barrio .....	60
Ilustración 8. Archivo Derribando Fronteras (2015) Sin título. Fotografía del grupo saliendo para los barrios por la plazoleta que separa la Institución Educativa María Auxiliadora (a la izquierda) y la Istitución Educativa San Juan de los Andes (a la derecha) .....	64
Ilustración 9. Archivo Derribando Fronteras (2017) Sin título. Fotografía Taller de pintura con los jóvenes de grupo Derribando Fronteras .....	66
Ilustración 10. Archivo Derribando Fronteras (2015) Sin título. Recibiendo los niños en la comunidad de La Aguada .....	71

Ilustración 11. Archivo Derribando Fronteras (2017) Sin título. Fotografía de vista del barrio Ferromesa.....	73
Ilustración 12. Archivo Derribando Fronteras (2015) Sin título. Fotografía de la vía entrando a La Aguada.....	76
Ilustración 13. Archivo Derribando Fronteras (2017) Sin título. Fotografía edificios nuevos en Corid .....	78
Ilustración 14. Archivo Derribando Fronteras (2017) Grupo Formador. Equipo en encargado de preparar a los demás jóvenes del grupo Derribando Fronteras .....	80
Ilustración 15. Gabriel Ramírez (2017) Mateo. Fotografía durante la grabación del video "sueños" en el barrio Ferromesa .....	82
Ilustración 16. Diego Suárez (2017) Salomé. Fotografía durante el taller de pintura con los niños de Ferromesa .....	84
Ilustración 17. Gabriel Ramírez (2017) Alejandro. Fotografía en Expo-jóvenes 2017, en Bogotá .....	87
Ilustración 18. Diego Suárez (2017) Colores. Fotografía taller de pintura en Ferromesa .....	89
Ilustración 19. Gabriel Ramírez (2017) Mi pueblo. Fotografía de Mateo mirando desde La Aguada una panorámica de Andes.....	90
Ilustración 20. Archivo Derribando Fronteras (2017) Sin título. Fotografía de maqueta sobre cartografía de los barrios (muestra la subida desde el parque principal, pasando por cuchilla para llegar a La Aguada).....	1 8 0 3 91
Ilustración 21. Archivo Derribando Fronteras (2014) Sin título. Fotografía de Salo coloreando con los niños de La Aguada .....	92

Ilustración 22. Archivo Derribando Fronteras (2017) Sin título. Taller de pintura con los jóvenes del grupo Derribando Fronteras .....	93
Ilustración 23. Diego Suárez (2017) Felicidad. Fotografía de taller lúdico-musical en la aguada	94
Ilustración 24. Archivo Derribando Fronteras (2015) Sin título. Fotografía niños de La Aguada	95
Ilustración 25. Archivo Derribando Fronteras (2015) Sin título. Fotografía del en el barrio María Auxiliadora .....	96
Ilustración 26. Archivo Derribando Fronteras (2015) Sin título. Fotografía entre la parte antigua y los edificios nuevos en Corid .....	97
Ilustración 27. Diego Suárez (2017) El color de la vida. Fotografía en el taller de pintura en el barrio Ferromesa .....	98
Ilustración 28. Diego Suárez (2017) Muros de esperanza. Fotografía taller de pintura en el barrio Corid .....	99
Ilustración 29. Sara Flórez (2017) Sin título. Alejandro y Gabriel en Expo-jóvenes 2017 en Bogotá presentando el proyecto del grupo Derribando Fronteras .....	100
Ilustración 30. Gabriel Ramírez (2017) Sin título. Fotografía de Mateo en una terraza del barrio los Libertadores filmando el video "Sueños" .....	102
Ilustración 31. Diego Suárez (2017) Confianza. Fotografía de Salomé pintada los niños del barrio Ferromesa en el taller de pintura.....	105
Ilustración 32. Diego Suárez (2017) El gigante y su amigo. Fragmento de video de un taller de pintura y lúdica en el barrio Corid .....1 8 0 3.....	107

## Resumen

El recorrido que hace cada fin de semana un grupo de jóvenes de la Institución Educativa María Auxiliadora liderado por una Hermana salesiana llama la atención del investigador de este proyecto, en su primer contacto con ellos le genera curiosidad el nombre de Derribando Fronteras, lo cual centra más su interés. Son un grupo muy animado, recorre los barrios periféricos del municipio con la intención de romper fronteras relacionales con lugares para muchos prohibidos, sobre todo muy estigmatizados por sus huellas de violencia, pobreza y drogadicción, convirtiendo ese primer reto en cruzar que sería la frontera del miedo, sin ir a irrespetarles su espacio, ellos han ido conociendo el territorio e interactuando con la gente que allí lo habita, pero sobre todo con un gran interés en trabajar con los niños como la semilla que puede generar cambios en la historia que los ha visto crecer.

En esta investigación se hacen partícipes tres jóvenes del grupo Derribando Fronteras, quienes acompañaron en el proceso dejando conocer su labor, pero sobre todo recopilando los suficientes argumentos para interpretar eso que pasa en ellos a partir de esa experiencia que tienen en su constante interactuar con dichas realidades. Un cúmulo de acontecimientos que van dejando huella en ellos y que expongo a lo largo de este proyecto, donde dejo ver esa sensibilidad potencializada en la configuración de las subjetividades que constituyen el ser de estos sujetos, donde las prácticas estéticas se convierten en su herramienta crucial para hacer realidad su meta de contagiar esos lugares con la esperanza de un mundo soñado, un actuar que podría incidir la transformación del quehacer en la escuela contemporánea, creando discusiones acerca de nuevos horizontes en el campo educativo más allá de las fronteras institucionales un ejercicio de enseñanza aprendizaje que ellos llaman derribar fronteras.

**Palabras clave:** jóvenes, prácticas estéticas, experiencia, subjetividades

## Abstract

The tour that every weekend a group of young people of the Educational Institution Mary Help of Christians led by a Salesian Sister calls the attention of the researcher of this project, in their first contact with them, the name of Tearing down borders generates curiosity, which centers more your interest. They are a very lively group, travel through the suburbs of the municipality with the intention of breaking relational borders with places for many forbidden, especially very stigmatized by their traces of violence, poverty and drug addiction, making this first challenge to cross that would be the border of the fear, without going to disrespect their space, they have been knowing the territory and interacting with the people who live there, but above all with a great interest in working with children as the seed that can generate changes in the history that has seen growing up.

In this research three young people from the group Tearing down borders participate, who accompanied the process by letting them know their work, but above all by gathering enough arguments to interpret what happens in them from that experience they have in their constant interaction with said realities A cluster of events that are leaving their mark on them and that I explain throughout this project, where I let see that potentialized sensitivity in the configuration of the subjectivities that constitute the being of these subjects, where aesthetic practices become their crucial tool to realize its goal of infecting those places with the hope of a dream world, an action that could influence the transformation of the task in the contemporary school, creating discussions about new horizons in the educational field beyond the institutional borders. teaching learning that they call breaking down borders.

**Keywords:** young people, aesthetic practices, experience, subjectivities

## Capítulo I

### Jóvenes que derriban fronteras



*Ilustración 1. Diego Suárez (2017) El beso. Fotografía de Salo con un niño de Ferromesa*

#### **1. El contexto: un territorio de fronteras invisibles que dificulta soñar más allá.**

Andes como parte del suroeste antioqueño se destaca como capital comercial, en donde, los andinos y los provenientes de otros municipios encuentran grandes alternativas de mercado sin tener que desplazarnos a las grandes ciudades, incluso es llamada por muchos pequeña ciudad del suroeste, sí, una pequeña ciudad, pero rodeada de inmensos cafetales, que dejan ver hileras de plátano y banano que cortan sus montañas; hileras que al igual que la caña, que también cambia el verdor oscuro de estas tierras inundadas de cafetales, hacen que en toda época del año, haya un sustento para gran parte de los pobladores de este territorio, pobladores que no solo comparten el trabajo arduo de recolectar granos rojos y amarillos, sino también el goce de una buena taza de café hecha en casa.

Tanto los habitantes de la zona urbana como de la zona rural comparten surcos en las montañas con diferentes recolectores de paso de otras regiones y hasta países. Es así como esta pequeña ciudad recibe constantemente una población fluctuante que hace de Andes un lugar con una población muy ecléctica, donde las familias están formadas por personas de diferentes lugares, puesto que en esas épocas de cosecha muchos de los que vienen de otros lugares se radican en este municipio, incluso terminan formando hogar con alguien del campo, reubicándose en la zona urbana, pero generalmente en las periferias del municipio. De igual manera que en las grandes ciudades, es en las periferias de la ciudad donde se ubican las personas con menos oportunidades de progreso, necesidades económicas y formativas; no siendo suficiente, son también las zonas más vulnerables a la delincuencia y la drogadicción.

Estas problemáticas han hecho que en esta pequeña ciudad, se hayan creado ciertos estigmas categorizando los barrios y sectores con fronteras invisibles, impidiendo que se vea que hay jóvenes y niños con ganas de hacer cosas por su vida y por los otros; lugares en donde jóvenes de otros sectores del municipio se han fijado, con una mirada reflexiva sobre lo que allí acontece, sobre lo que la sociedad invisibiliza y con una mano desesperanzadora, pero también donde ellos desde ahora pueden emprender el reto de soñar un mundo diferente.

Es así como empiezan a inquietarse un grupo de jóvenes de la Institución Educativa María Auxiliadora, quienes se hacen llamar el grupo “Derribando Fronteras”, que a la cabeza de una gran líder que es Sor Adriana María Arango emprenden ese gran reto, inicialmente de cruzar las fronteras institucionales para llevar procesos formativos a otros entornos no convencionales y en

segundo lugar romper esos límites que la sociedad y la historia de los barrios a impuesto sobre los habitantes de estos lugares.

El grupo Derribando Fronteras, integrado inicialmente por jóvenes que están en un proceso formativo dentro de la institución, quieren salir de sus aulas a compartir un poco de lo aprendido con aquellos niños, niñas y jóvenes que habitan estos sectores, específicamente 3 sectores de estas periferias de la zona urbana. Lugares que se hallan geográficamente distantes, pero que sus límites y fronteras han sido históricamente más distantes de lo que data cartográficamente. Todo este distanciamiento en el imaginario colectivo, se convierte en el reto de este grupo que sueña un Andes sin fronteras, un territorio que pueda explorarse y conocerse sin miedos y sin prejuicios, tarea que dicho grupo emprende al querer sembrar en las nuevas generaciones con la esperanza de soñar un lugar transformado, para lo cual se arman con herramientas educativas, entre las cuales está el arte, con un gran potencial poco explotado, que puede potenciar sus virtudes, que se han opacado y por otros silenciado, un punto de partida para construir un municipio soñado, donde los surcos que abrazan las montañas sean las calles que unen los barrios sin fronteras ni estigmas, donde llegue la formación con equidad y esperanza, donde las niñas, niños y jóvenes puedan vivir sin repetir la historia de sus territorios.

### **1.1. El problema: cruzar muros construidos por imaginarios populares.**

En el municipio de Andes, una hermana (una religiosa), un grupo de jóvenes y el investigador (quien también hace parte de este grupo), coinciden en soñar una transformación de los sectores más vulnerables del municipio como lo son los barrios periféricos, entre los que están: la Aguada, el María Auxiliadora, Corid y Ferromesa. Territorios estigmatizados por su historia,

escrita en medio de la delincuencia, la drogadicción y la pobreza, unos más afectados que otros se convierten en lugares estigmatizados, en los cuales las oportunidades que han tenido para cambiar la historia son mínimas. Generando así interrogantes, acerca de qué se puede hacer desde el ámbito educativo para derribar estos imaginarios y ofrecerle a las niñas, niños y jóvenes de estos sectores, una formación cercana, sin límites institucionales, que permitan proponer reflexiones acerca de su contexto, facilitando el cambio de la mirada de sí mismos y desde afuera.

Es ahí donde surge específicamente el problema abordado en esta investigación, “en ese muro construido por imaginarios populares, que lleva a la discusión de cómo la escuela contemporánea está pensando la formación de sus estudiantes, quienes más allá de ser formados, están compartiendo y viviendo su lugar de ciudadanos en la comunidad”. Un lugar que trasciende lo físico y lo espacial, puesto que hace más relevancia a ese lugar como apropiación del sujeto, una oportunidad para construir conocimiento a partir de las vivencias, un espacio en el que el objeto de aprendizaje surja de la experiencia sensible.

Este proyecto aprovecha ese mundo de lo sensible visible en sus prácticas estéticas, teniendo así un punto de partida para hacer un proceso formativo y reflexivo acerca de lo que acontece en cada barrio, y no solo como los ejercicios de interacción con la comunidad, sino también como mecanismo de expresión misma por parte de los jóvenes de Derribando Fronteras, en donde narran el fruto de su experiencia, dejando entrever o no subjetividades que surgen en su proceso de formación, volviéndose protagonistas de intervenciones sociales que pueden lograr transformaciones en su contexto cercano, generando reflexiones sobre su entorno, marcando

posturas críticas sobre su forma de vida en el municipio y evidenciando aportes a su formación en espacios no convencionales, rompiendo las barreras institucionales.

### **2.1. La pregunta: lo que puede suceder al cruzar esos muros.**

Esa motivación desbordada por el otro y para el otro, tan cargada de emociones y de gran sentido ético, genera un enfoque de la investigación, hacia el quehacer de los jóvenes participantes de este proyecto. Impulsando al investigador a hacer parte de este grupo para conocerlos mejor, entenderlos al igual que al contexto en que se mueven, surgiendo de esa manera el interrogante principal de esta investigación.

¿Qué interpretaciones surgen de las prácticas estéticas que realizan los jóvenes del grupo Derribando Fronteras de la Institución Educativa María Auxiliadora, a partir de la expresión de su experiencia de interacción con la comunidad de 3 sectores periféricos del municipio de Andes?

Dichas interpretaciones, son las que darán luces a la comprensión de los procesos abordados por la escuela contemporánea para la formación de sus estudiantes, la reevaluación de los límites institucionales y la pertinencia del arte con sus prácticas estéticas, que, en su gran potencial de transversalizar, puede permitir, hacer y acompañar los nuevos desafíos de la educación y la investigación.

Pregunta que a lo largo de este informe investigativo irá dando respuestas, para cada lector de este texto, para el proceso formativo constante del grupo Derribando Fronteras como

contraprestación y para aportar al mejoramiento de las prácticas educativas de las instituciones que deseen apostar por otras alternativas formativas que tengan en cuenta más directamente su contexto.

## **2. Justificación: ¿qué puedo hacer por el que está al otro lado del muro?**

Esa inquietud que caracteriza al grupo Derribando Fronteras y que reconoce ese gran interés por el otro, a través la interacción que puede darse en los procesos educativos y más con ese esmero por cruzar los límites de la institución, para llegar a esos lugares periféricos del municipio que se han visto invisibilizados, marginados y maltratados por los estigmas que se les ha construido. Esa motivación lleva al investigador a meterse de lleno en el campo con ellos, una búsqueda grupal, seguirlos por estos caminos, calles y callejones, para así entender los alcances de esta tarea, como investigador y como docente.

Ante la tarea educativa de motivar y acompañar a los sujetos en su proceso formativo, proporcionando el entorno propicio para constituirse como seres más sociales, las condiciones gubernamentales a través del tiempo en diferentes áreas, incluso en las prácticas artísticas maneja una doble intencionalidad, entre lo que apunta con relación a la cobertura y la calidad de la educación y lo que hace realmente. Dado que estas estructuras se contradicen en su accionar, al medir la educación con una visión más empresarial que humana (específicamente en lo que se refiere al contexto cercano de las comunidades abordadas de Municipio de Andes), dejan del lado las necesidades actuales de los jóvenes, sus ganas de participar y expresarse.

Aunque en el Departamento de Antioquia hay intereses de ajustarse a los estándares de calidad en educación, esta realidad en el campo educativo de los municipios como Andes sigue siendo menospreciada, puesto que son estos grupos que surgen los que empiezan a abrir caminos para poder asimilar la educación desde otras perspectivas, pero sin el acompañamiento de la parte administrativa del municipio y sin una presencia directa y real desde la gobernación, quienes cuando se acercan priorizan otros intereses, sin considerar cómo pueden estos procesos formativos incidir en el mejoramiento de la calidad de vida de estas comunidades.

El Departamento Antioquia con el apoyo de algunas universidades ha tratado de abordar problemáticas a solucionar, como es el acceso a la educación superior, para lo cual ya se ha potencializado el acercamiento a las subregiones ofreciendo más opciones a los habitantes de dicho lugar, pero el estudio para implementar el fortalecimiento de cada entorno de éstos y el sujeto a formar, aún presentan incongruencias. Debido a que el sujeto a formar se pretende que sea alguien que se profesionalice para quedarse en el sector y por falencias en estudios del contexto, aunque puede haber un mejoramiento en la cobertura, no hay lugar para ejercer la totalidad de las profesiones, o por lo menos no de todos los egresados de las universidades que están haciendo presencia en la subregión.

Aun así, este paso es una salida que se debe aprovechar para impulsar estas iniciativas que favorecen a quienes siguen siendo estigmatizados, pues su lugar de hábitat lo ha hecho así, invadido por la falta de oportunidades y un sinnúmero de factores como las cicatrices sociales. Para un mejor acercamiento el plan departamental de cultura hace un llamado al acercamiento a las subregiones, promocionando representantes a un consejo de cultura con personajes que

promuevan actividades desde las diferentes manifestaciones del arte, aunque sean iniciativas que se esfumaron hace años entre administración y administración.

Este consejo de cultura tenía un horizonte muy prometedor, pero en la acción se quedó corto puesto que los proyectos que se impulsaron desde allí ya han sido cerrados, debido a que se convoca, pero no se hace una estimulación previa que incentive a la participación y con el cambio de gobernación se esfumó de inmediato, “La cultura de la sociedad proporciona la materia prima de la que el individuo hace su vida. Si ella es magra, el individuo sufre; si es rica, el individuo tiene posibilidad que disfrutar oportunidades” (Benedict, 1939, p.322) Pero cuando el foco trasciende lo que ya está organizado, lo que aún no lleva trayectoria, lo que apenas hay que despertar, lo que ha estado siempre excluido, ahí el reto es otro.

Hay que aprovechar las puertas que se están abriendo desde el Departamento hacia las subregiones, para liderar participación de esos personajes que se han sentido excluidos, aunque estén en la escuela “la escuela hace propia la cultura particular de las clases dominantes, enmascara su naturaleza y la presenta como la cultura objetiva, indiscutible, rechazando al mismo tiempo las culturas de los otros grupos sociales” (Bourdieu & Passeron, 1985, p.18). Aunque esa investidura trata de hacer cumplir un proceso de socialización que responde a unas necesidades políticas, se pueden apropiar de esos planes que todavía no han tenido suficiente motivación en los jóvenes y que muy adentro, aunque se vean apáticos, quieren participar, quieren ser no sólo el tema, sino también los actores, los que reprimen su expresión y la esconden en las drogas y otros actos no muy cultos debido a su falta de formación o a su

negligencia frente a las políticas dogmatizadoras ajenas a sus necesidades, o simplemente porque ignorar su propio horizonte.

Cuando la gobernación trae esta propuesta de incentivación a la parte cultural, busca promover las manifestaciones artísticas dentro de los procesos culturales, incluso el fortalecimiento formativo en éstas, pero la intervención social sigue siendo muy cerrada, debido a que son pocos los líderes que se toman estos espacios con intención transformadora, los promotores turísticos, desconociendo que el desarrollo artístico en la cultural no sólo tiene el valor de rescatar personajes con talentos artísticos, sino también la capacidad de transformar contextos, con un color diferente al con que se les tiene estigmatizados con una nueva cara, una cara que sienta participación, que sea parte de él.

La activación de los apoyos culturales en las subregiones va de la mano de proyectos como lo son los parques y las ciudadelas educativas, una mirada hacia nuevos horizontes educativos como “La cultura global tiene que entenderse como una forma ideológica nueva de establecer el papel de la economía dentro de los procesos de socialización, creación e incluso orientación de individuos en las actuales sociedades” (Muñoz, B. 2005 p.6). Una forma de evidenciarlo es la apuesta del gobierno departamental por apoyar la educación manteniendo un espacio activo con propuestas educativas complementarias de la formación que ya se imparte en las instituciones educativas y de pronto una educación más informal para personajes de la comunidad, ya sean, niños, jóvenes o adultos. Aunque entrar en discusión sobre la pertinencia de estos espacios no es el tema y mucho menos es reversible, lo que queda es aprovecharlos como un punto de apoyo que en su necesidad de sostenerse y con un “apoyo” ya estipulado políticamente, que con gran

romanticismo en su justificación no es muy congruente con los hechos, aunque puede ser un respaldo de continuidad para aquellas intervenciones sociales que se rescaten con intereses de formación específica.

La globalización, la democracia y la multiculturalidad se presentan como las palabras mágicas para sostener este precario proceso ideológico-cultural de reencantamiento del mundo, mediante los discursos corporativos transnacionales y de los países del Norte, los cuales controlan los medios de comunicación de masas y los organismos multilaterales que pretenden incidir en la construcción de un patrimonio cultural global, así como a las industrias culturales punteras (PÉREZ, 2002, p.56)

Las intenciones del Departamento sobre las regiones van muy de la mano con lo que se quieren en los municipios. La educación y el cambio cultural enfocado en una transformación social está ligado a las instituciones, y direccionado hacia la escolaridad, la conservación de la cultura y la capacitación laboral.

Es entonces donde se piensa la educación como un gran complemento de unos principios fundados en casa, una tradición de amor por lo suyo, pero que la contemporaneidad con las nuevas ideologías, políticas y vicios no deja de tocar las clases dentro del aula dejando por fuera muchas necesidades de formación, porque hoy en día la formación está en todas partes, gracias a que los medios de comunicación inundan las mentes de los jóvenes con un conformismo social,

que se ve desde el municipio más pequeño y escondido en el mapa, hasta la ciudad más desarrollada y reconocida.

En los últimos años se ha despertado un interés por crear políticas que incluyan a los jóvenes,

En América Latina se han desplegado algunos modelos de políticas de juventud particularmente destacables: el más antiguo y estructurado es aquel que ha centrado sus acciones en la educación y en el tiempo libre de los jóvenes, mientras que en paralelo y en diversas etapas históricas, se han desarrollado otros modelos, centrado en el control social de sectores juveniles movilizados, en el enfrentamiento a la pobreza desde y para la prevención del delito, y más recientemente la inserción laboral de los jóvenes, tomada como un elemento central de la denominada inversión en capital humano (Barbero et al...2000 p.238).

Tal vez como cambio, un desafío puede ser, llevar la pedagogía a las calles aprovechando espacios no convencionales, que pueda otorgar opciones diferentes a los jóvenes, en donde encuentren un espacio dentro de la sociedad, impidiendo que su mundo tenga una sola alternativa, encontrando así la oportunidad de forjar su criterio y expresar sus sentimientos a través de procesos creativos que enriquezcan sus prácticas culturales. Lo cual no dista de los intereses y retos que emprende el grupo Derribando fronteras, quienes en su tarea de formar niñas, niños y jóvenes en los barrios que visitan, también se están formando.

Un grupo que en su trayectoria ha visto abrir y cerrar las puertas de las políticas gubernamentales, pero que con sus esfuerzos se ha mantenido, por este motivo, reconocer qué ha pasado en el contexto frente a la educación, es de gran importancia para este proyecto, debido a que la comprensión del porqué de la tarea que están emprendiendo estos jóvenes y el conocimiento de los resultados obtenidos, va como contraprestación a fortalecer el grupo, los procesos educativos e investigativos, como también puede dar herramientas para seguir tocando puertas que hacia otras perspectivas de la educación, que aunque por ahora solo concuerdan en el papel, con estas iniciativas se pueden llevar a cabo poco a poco.

### **3. Objetivos como fragmentos del muro con los que podemos construir sueños.**

#### **3.1. Un objetivo general como principal pretexto para entender los sueños que este grupo quiere lograr.**

Comprender en las prácticas estéticas de los jóvenes del grupo Derribando Fronteras de la Institución Educativa María Auxiliadora, otras perspectivas de la formación, a partir de la expresión de su experiencia de interacción con la comunidad de tres sectores periféricos del municipio de Andes.

UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

**3.2. Objetivos específicos como fragmentos que se vuelven parte de la construcción de sueños.**

- Conocer la experiencia de interacción con la comunidad de tres sectores periféricos del municipio de Andes, de la mano de los jóvenes del grupo Derribando Fronteras de la Institución Educativa María Auxiliadora.
- Analizar las prácticas estéticas con que expresan los jóvenes del grupo Derribando Fronteras de la Institución Educativa María Auxiliadora, a partir de su interacción con la comunidad de tres sectores periféricos del municipio de Andes.
- Interpretar las subjetivaciones inmersas en la experiencia de los jóvenes del grupo Derribando Fronteras de la Institución Educativa María Auxiliadora a partir de las prácticas estéticas como expresión de su interacción con la comunidad de tres sectores periféricos del municipio de Andes.

UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

## Capítulo II

### Los que derriban y los que ayudan a derribar fronteras



*Ilustración 2. Diego Suárez (2017) Participantes de colores. Fotografía en un taller de pintura realizado en Ferromesa*

#### 1. Antecedentes: ¿Quiénes han derribado fronteras?

Diferentes prácticas estéticas abordan los jóvenes como herramienta para expresar lo que piensan de su entorno y su lugar en él, para mostrar el sujeto que quieren ser, con sus inconformidades y ausencias, planteando constantemente la importancia de sus pensamientos para el mundo, para su contexto, para transformarlo como parte de él, para derribar fronteras. No solo para ejercer el rol de ser los próximos que cambiarán el mundo sino para hacerlo desde ahora, hacer sus aportes ya, reflexionar frente a los acontecimientos cotidianos. Y aunque no son muy directos a la hora de expresarlo, son las diferentes prácticas estéticas las que les facilitan

expresarlo a su manera, pero ¿qué otros proyectos han tenido propósitos similares? Ese es el recorrido que se les quiere mostrar a lo largo de este apartado.

El planteamiento del proyecto indaga sobre lo que pasa en estos jóvenes, específicamente desde la experiencia de éstos compartiendo con la comunidad, donde las prácticas estéticas con las que hacen y expresan su sensibilidad por el otro y para el otro, pueden ser el punto de partida para hacer la lectura de posibles transformaciones que pueden darse en la subjetividad de estos. Por lo tanto, se hace un rastreo de lo que se ha hecho desde la parte investigativa sobre las posibilidades que tienen las prácticas artísticas de incidir en la subjetividad de las personas, como un paneo que permita entender lo que ya se ha hecho, en relación con la experiencia expresada y narrada por estos jóvenes del grupo Derribando Fronteras.

### **1.1. Derribando fronteras con prácticas estéticas.**

Una autora que ha dedicado mucho de su trabajo a mirar las prácticas artísticas y que las plantea como prácticas estéticas es Cynthia Farina quien en su tesis “Arte, cuerpo y subjetividad. Estética de la formación y pedagogía de las afecciones” pone en diálogo diferentes autores que alimentan su discurso como lo es Ranciere (2002) quien plantea que “Las prácticas artísticas son ‘maneras de hacer’ que intervienen en la distribución general de las maneras de hacer y en sus relaciones con las maneras de ser y las formas de visibilidad” (Farina, 2005, p.135). Abriendo una reflexión sobre cómo estas prácticas pueden intervenir en la formación desde lo cotidiano y cómo el arte en medio de la práctica cotidiana puede tocar la sensibilidad de cada uno de forma subjetiva haciendo que el acto formativo trascienda lo colectivo desde las posibles transformaciones individuales.

Son esas maneras de hacer las que, al convertirse en formas de visibilizar las maneras de ser, las que hacen que prime la estética de lo cotidiano en dichas prácticas, una práctica que no solo hace sino que toca, resalta, transforma, cuestiona, es decir, trasciende lo netamente productivo, academicista y da apertura al mundo de las sensibilidades, a ese entorno de la formación donde el arte en la pedagogía genera afecciones en lo individual y en lo colectivo.

Tal vez una manera de hacer es la que tienen los jóvenes del grupo derribando fronteras cuando llevan los procesos formativos que ha configurado de una u otra manera su sensibilidad, al plano formativo de lo cotidiano en que se convierte estar visitando cada semana barrios que ellos han visibilizado como lugares que necesitan conocer más, lugares por los que se han generado afectos, lugares con límites que ellos se atreven a derrumbar. Su manera inicial de cruzar estas fronteras implica una corporeidad que asuma que va a entrar en territorio desconocido, que tiene que llegarle al otro, que más allá de ir hay una intencionalidad de proyectarse en lo que se ha formado, llegando sin saber qué tanto puede tocar al otro y qué tanto puede tocarse, encontrándose en un proceso de diálogo entre la estética de la formación, la pedagogía de las afecciones, configurando un entorno pedagógico que permita poner en práctica procesos formativos.

Estas formas de hacer tienen un carácter estético que proporcionan una reconfiguración del sujeto al relacionar lo ético y lo político como parte de una reflexión constante en la experiencia de lo cotidiano. Manteniéndonos también en relación con lo que puede encontrarse cuando Cynthia Farina en sus diálogos con otros autores también aborda

experiencias estéticas desde las obras de algunos artistas que en sus prácticas artísticas tienen una intencionalidad reflexiva con el sujeto, para intencionar transformaciones subjetivas en la sociedad que interactúa con su obra, como es el caso de la obra de Lygia Clark, en donde se cuestiona el régimen estético a través de la investigación de la percepción y cuerpo del sujeto, en donde experimenta procesos de formación.

Los procesos de formación empiezan a partir de una lectura del contexto, donde la estética del territorio y los sujetos que lo habitan delimitan las prácticas pedagógicas con que se rompen las fronteras y se puede interactuar con la comunidad, abriendo a través de la lúdica y las prácticas estéticas, espacios para compartir y reflexionar sobre el propio contexto, haciendo que surjan cuestionamientos sobre la apertura a otras miradas de sí y el reconocimientos de su historia como principio para poder formar la mirada con otras perspectivas.

Una de las posibilidades de los procesos pedagógicos en relación con las prácticas estéticas, es que permiten que la experiencia estética contemple lo subjetivo, como lo expresa en su trabajo Farina (2005) para fundamentar esa experiencia estética en relación con la subjetividad apoyándose en autores como Foucault (1999) que desde la filosofía hace referencia a esa construcción subjetiva como un proceso de formación, alteración y transformación desde la experiencia entre lo ético y estético del sujeto. Un sujeto que se relaciona constantemente con lo que amenaza su identidad y lo que reconfigura el espacio en el que se sostiene. Un espacio que solo cuando se conoce se puede reconocer y a la vez

reconocerse en él, pudiendo de esta manera forjar desde la experiencia una perspectiva ética y estética del sujeto.

Otro abordaje que se hace relacionado con las prácticas estéticas y sus transformaciones se hace en “El tercer umbral. Estatuto de las prácticas artísticas en la era del capitalismo cultural” por Brea (2009), dando espacio así a un análisis de las nuevas prácticas en el arte, en el que, un acontecimiento como tal ya está cargado por el lugar y el momento donde sucede, dándole cabida a manifestaciones artísticas que se salen de la estructura institucional Arte. Dejando así una puerta abierta a las múltiples posibilidades que pueden abordarse en las prácticas estéticas, entendiendo que más allá de una creación artística puede ser una herramienta para comunicar una problemática, para visibilizar lo invisibilizado o simplemente para conocer y aprender de las realidades que se tienen a un paso y las fronteras que no se ven a simple vista.

Dentro de las diferentes prácticas estéticas, la música es planteada en un proyecto sobre culturas juveniles; el rap como práctica cultural juvenil. Castiblanco (2000) mostrando que:

“Estas prácticas no son manifestación de una clase social o actitudes rebeldes asociadas a la edad o porque en los jóvenes haya algo contestatario en sí mismo; son prácticas que se manifiestan de manera particular a partir del reconocimiento de una ubicación en el mundo y la sociedad, permitiendo la creación de espacios y relaciones que incorporan en sus vidas cotidianas, inventando lenguajes códigos, usos del espacio,

asignando otros sentidos a las interacciones colectivas, otros contenidos en sus creaciones artísticas, otros mensajes”(p.256).

Dichas expresiones juveniles generan reflexiones críticas y evidencian la resistencia o desacomodo ante muchas inequidades políticas, sociales y económicas, pero ante todo muestra un carácter de voluntad participativa por parte de los jóvenes en las transformaciones de sí mismos, unos jóvenes que como el grupo derribando fronteras, se inquietan por la realidades de su contexto, pero no solo se quejan sino que introducen como actores directos y partícipes de esas transformaciones con procesos formativos que generen reflexión al interior de la misma comunidad.

Los procesos formativos se salen del aula a partir de intervenciones en espacios públicos convirtiendo el contexto en un espacio de aprendizaje. Por lo cual la forma en que se insertan las prácticas estéticas como parte de ese acercamiento entre los jóvenes con la comunidad, pueden reconocer que en ambos sujetos pueden acontecer transformaciones subjetivas que enmarquen el sujeto andino en una totalidad movida por lo sensible. También puede hacer del proceso investigativo un contexto cargado de costumbres y quehaceres juveniles que alimentan su comportamiento y sus intereses actuales, pero entendiendo el contexto social como parte de sí. Un reto que conjuga situaciones en donde se generan alternativas de participación comprometida y reflexión con las propias problemáticas. El cual de forma simbólica pueda transmitirse en contexto, construyendo paulatinamente un entorno simbólico que invite al cambio, como lo muestran diferentes

proyectos, a nivel internacional como la fundación “Pistoletto” y a nivel nacional con la “cultura ciudadana” propuesta por Mockus. Y ahora más cercano con proyectos como “pazalobien” de la fundación mi sangre.

Si a nivel internacional específicamente en Italia se crean proyectos de transformación social responsable desde el arte, es posible que en los contextos cercanos del municipio de Andes también se puedan utilizar las prácticas estéticas como herramienta transformadora.

Cittadellarte-Fondazione Pistoletto fue instituido en 1998 como una acción concreta del proyecto Arte manifesto , donde el artista Michelangelo Pistoletto propone un nuevo papel para el artista: la de poner el arte en interacción directa con todas las áreas de la actividad humana que forman la sociedad.

Cittadellarte es un gran laboratorio, un generador de energía creativa que genera procesos sin editar de desarrollo en diversos campos de la cultura, la producción, la economía y la política”. (Pistoletto, 1998).

La propuesta de Pistoletto de esa interacción del arte con todas las áreas de actividad humana que forman la sociedad, el grupo derribando fronteras la tiene en cuenta en dos estancias de su quehacer: en la parte de interacción con la comunidad como una de las prácticas con las que rompen fronteras en los barrios que visitan, realizando procesos donde la creatividad, la imaginación y lo simbólico crean cercanías que permiten generar

lazos de comunicación y formación. Por otro lado, el grupo también pone las prácticas estéticas a jugar como herramienta con la que ellos expresan lo vivido en sus experiencias.

Las prácticas estéticas en la ciudad interactuando con la sociedad en busca de generar procesos educativos y creativos para invitar a la reflexión acerca de diferentes situaciones que se viven en la actualidad, pone el potencial del arte a trabajar en favor de la transformación social; una relación entre educación, ecología, economía y política. Todos de la mano por hacer aportes significativos desde lo social.

Desde un entorno más cercano, pero con un interés similar al que hace referencia Cittadellarte con la generación de consciencia y la pedagogía transformadora, en Colombia Mockus propone la cultura ciudadana y la define: “proceso pedagógico que de alguna manera pone a su servicio y da sentido a muchos procesos de comunicación. Así, la ciudad puede verse como aula y laboratorio dentro del cual cabe soñar con transformar rasgos de la comunicación cotidiana” (Mockus, 2003, p.1). De esta manera Mockus abre las posibilidades de aplicar la pedagogía en su potencial transformador, para llegar y generar conciencia de cambio, influyendo la sociedad hacia el mejoramiento de sus comportamientos ciudadanos en pro de la sociedad.

Y aunque habla de los procesos pedagógicos no específicamente del concepto de prácticas estéticas, el desarrollo de su propuesta tiene como protagonista lo simbólico llevándolo al ámbito cotidiano de una forma muy plástica y performática, que cabe dentro de las prácticas estéticas como intervención pictórica en el espacio público o incluso

intervenciones corpóreas, donde la mirada reflexiva hacia acontecimientos como la gran accidentalidad de los peatones, simplifica todo de forma simbólica con las llamadas estrellas negras, que dejan ver como dialogan los conceptos de práctica estética, lo simbólico y lo formativo en los procesos pedagógicos, dejando en evidencia a partir de la reflexión que genera en el transeúnte una transformación de su subjetividad.

Otro proyecto que también derriba fronteras es “pazalobien”, de la fundación “Mi Sangre” del artista Juanes, en donde muestra la gran capacidad transformadora del arte, en este caso, aunque parte de un artista musical, no se limita a esta práctica estética, sino que se abre a las diferentes prácticas con las que se quieran expresar los niños, niñas, adolescentes y jóvenes:

Somos una organización sin ánimo de lucro que cree que la Paz se construye desde cada ser, fundada hace 9 años por el cantante, compositor y líder social Juan Esteban Aristizábal – Juanes, con el propósito cocrear entornos protectores para que niños, niñas, adolescentes y jóvenes descubran y ejerzan sus poderes como constructores de paz.

Desarrollamos e implementamos metodologías de educación para la paz y acompañamiento psicosocial a través del arte y la lúdica, empoderando a niños y jóvenes en el ejercicio de su ciudadanía para que puedan participar activamente y promover una cultura de paz desde su territorio.

Esto nos permite abordar problemáticas como el reclutamiento forzado, el trabajo infantil, el consumo de sustancias psicoactivas, diferentes tipos de violencias y vulneración de derechos. (Aristizábal, 2007)

Una propuesta que va por el país tocando las Instituciones Educativas y sus docentes para contagiarlos de aplicar la metodología de pazalobien en las clases y juntos contribuir a la construcción de paz, de manera similar a como el grupo derribando fronteras cada vez quiere romper otros límites, primero saliendo de la institución, contagiando otras instituciones, llegando así cada vez a más barrios.

Dialogando con las apuestas de Pistoletto, Mockus y Juanes, se puede evidenciar la pertinencia del proyecto que desarrolla el grupo derribando fronteras en el municipio de Andes, que como el proyecto pazalobien, va contagiando otras instituciones de éste municipio para utilizar la pedagogía y el arte para generar espacios de participación que lleven a la reflexión sobre el propio contexto, donde los jóvenes de la Institución Educativa María Auxiliadora puedan tener experiencias significativas tanto dentro como fuera en espacios no convencionales, que proporcionen oportunidades de expresión a través de sus prácticas artísticas.

1 8 0 3

En la revista argentina de sociología se habla de:

Pensar los estudios culturales como un campo emergente que se propone articular formas nuevas de conocer lo social a lo

largo y ancho del mundo, es asumir la especificidad de lo local y las variables que el sesgo universalista de la ciencia ignoró (género, etnia, generación, territorio) y los múltiples abordajes que proponen formas de conocimiento derivadas de las ciencias, la experiencia, el arte; estamos en presencia de una propuesta que hace replanteamientos metodológicos, epistemológicos y temáticos. (Muñoz y Muñoz, 2008, p.221)

Los estudios más recientes acerca de las prácticas expresivas por parte de los jóvenes hacen referencias a la necesidad de apuntar a nuevos horizontes del que hacer pedagógico en las instituciones educativas, incluso el replanteamiento de la forma en que se recopilan los datos en los procesos investigativos, generando nuevos interrogantes: ¿hacia dónde apunta la formación contemporánea?, ¿qué lugar se le está dando a los jóvenes en el proceso de formación?, ¿cuál es el lugar donde se da la formación?. Todas éstas, preguntas que abrirán puertas a otros intereses futuros hacia los que podría dar continuidad en otra etapa esta investigación.

## **2. Marco referencial. El equipo elegido para ayudar a romper fronteras.**

En medio de la tradición de los municipios del suroeste, Andes con un contexto y una historia, que lo posicionan como la capital comercial del suroeste, empieza a sembrar con jóvenes como los integrantes del grupo derribando fronteras, no café sino nuevas miradas de sus realidades, apuestas por pensarse el contexto, activar las prácticas estéticas más allá de lo institucional y a dejar ver en ello una gran sensibilidad por el otro. Estas semillas que empiezan a germinar en la institución educativa María Auxiliadora, y luego se trasplantan a barrios periféricos para hacer

un proceso de cultivo esperanzador que forme una mirada diferente de sí mismos en estos sectores, empieza como en cosecha a atraer otras instituciones, otros barrios que también quieren cosechar esos quehaceres de sábados y domingos que llenan la cotidianidad de caras nuevas con quien compartir, con quien vivir experiencias que hacen que las fronteras construidas históricamente se derrumben.

Para entender el rol de los jóvenes como sujetos políticos y seres sensibles a sus realidades cercanas y la apertura a conocer la experiencia de formación que llevan de la mano de las prácticas estéticas a estos barrios periféricos del municipio, se entra en diálogo con varios autores que nos han acompañado en este proceso. Los jóvenes necesitan “Tiempo y espacio libre para encontrarse, debatir, amarse, para interrogarse y estremecerse ante la perspectiva de la vida son claves para que exista la juventud” (Arenas y Alonso, 2002, p.158). Esa acción participativa de los jóvenes permitirá así comprender la postura de los jóvenes en esta labor, cómo utilizan las prácticas estéticas y cómo se da su experiencia en la calle como un escenario de formación.

## **2.1. ¿Por qué las prácticas estéticas?**

Rancière (2002) reflexiona sobre las prácticas estéticas como “las formas de visibilidad de las prácticas del arte, del lugar que ocupan y de lo que ‘hacen’ con respecto a lo común” (p.17). Esta reflexión nos lleva a mirar la función del arte en las prácticas que realiza el grupo derribando fronteras, de la mano de la sensibilidad que mueve en ellos haciendo que las prácticas estéticas se den en su quehacer pedagógico y en la expresión de su experiencia.

Para complementar el concepto de prácticas estéticas contamos con la mirada de otra autora que comparte que “La actividad del arte, como intervención sobre el cuerpo y la subjetividad, se da a través de la producción de un saber sobre las formas de vida. Este saber produce múltiples estrategias de acción sobre lo cotidiano que se nutren de su potencia, que actúan como “parásitos” de esa potencia e incrementan su fuerza, afectando su configuración” Farina (2005. p.18)

Cynthia Farina expone la actividad del arte, que en este caso serían las prácticas estéticas, enmarcando su potencial para incidir en la configuración de la subjetividad de las personas, debido a que una vez toca la cotidianidad de alguien, se vuelve un parásito que interviene en las formas de vida. Formas que hacen que se pueda entender el modo ser del sujeto, un diálogo filosófico que entabla Farina en su tesis de la mano de las concepciones de Foucault, para mostrarnos como se forman esas experiencias desde las llamadas prácticas estéticas.

Esas formas de percepción tan variadas del sujeto desde el arte, Farina las nombra como prácticas estéticas, que acogándose en una reflexión participan de la experiencia de la formación del sujeto, haciendo que la práctica pedagógica problematice los procesos formativos desde la mirada de las prácticas estéticas, citando la postura de dos autores frente a la construcción de este concepto. “lo estético esbozado entiende el arte como intervención en la realidad, de manera próxima a como lo plantea Wodiczko: como la creación de prácticas estéticas para “cuidar” el mundo. Y a la manera deleuziana: como la producción de prácticas de crítica y clínica para tratar los modos de vida (citado por

Farina 2005 p.16). Por lo tanto, podría decirse que las prácticas estéticas esperan guiarnos para entender los modos de vida por los que se interesan los jóvenes del grupo derribando fronteras, puesto que en ellos hay una sensibilidad por el cuidado del otro.

La mirada del arte contemporáneo abre puertas a otros discursos, de los cuales la creación artística no se limita a lo objetual sino también a lo performático, la intervención espacial ya genera un carácter reflexivo al estar modificando un contexto, un punto donde se teje la existencia cotidiana y el arte, por ende las prácticas estéticas pueden generar reflexiones en el lugar donde se instauran y a la vez puede permear al sujeto que la pone en acción con una intencionalidad e incluso transformarse en ese proceso, algo así como preguntarse si las fronteras que rompo son las de otro, son las mías o las de quién, esa transformación plantearía un vínculo entre subjetividad, percepción y experiencia.

### ***2.1.1. Lo ético, lo estético y lo político***

El ejercicio de la conciencia misma del sujeto enmarcada en un entorno formativo va configurando un sentido ético, que en relación con el otro va de la mano de lo político. En el caso de las prácticas artísticas, miradas como prácticas estéticas van de la mano de lo ético y lo político, para explicarlo mejor vamos a citar lo que concluye de Farina (2005) de un diálogo en Nietzsche, Foucault y Lygia Clark, “Lo que se educa y se aprende es un régimen ético, estético y político, a través de un sistema de principios, formas y fuerzas que se organizan como la figura del sujeto educado; lo que se aprende es un sistema de autoeducación, de cultivar lo educado como forma y condición política. (p. 317)

Estas concepciones de lo que se enseña y lo que se educa nos ayudan a entender la focalización que tiene el grupo derribando fronteras cuando se plantea, formarse, proyectarse y narrarse, puesto que al proyectarse están replicando eso aprendido desde las sensibilidades que se configuró en su ser y al ser afectado por el contexto donde se desenvuelve, se genera una experiencia que ellos narran como esas subjetividades que se han tocado en ese encuentro de ese territorio llamado cuerpo, con otros territorios.

### ***2.1.2. Lo pedagógico***

Dándole una mirada a lo pedagógico Farina (2005) propone que “Lo pedagógico tiene que ver con el conjunto de instrumentos, dispositivos y herramientas conceptuales que articulan y desarticulan los más diversos campos del saber, porque articulan y desarticulan los modos en que se constituyen” (p. 317). Esta propuesta en relación de las prácticas artísticas como prácticas estéticas pone el ejercicio artístico como herramienta que contribuye a ese proceso formativo, y no solo en la institucionalidad, porque a diario se está implementado por diferentes medios con diferentes intenciones aprovechando la gran capacidad del arte de generar reflexiones que pueden afectar la subjetividad de con quien se interactúa.

Farina (2005) parafraseando a Rancière dice que “uno de los dispositivos pedagógicos más efectivos es la explicación, que opera como un mecanismo tanto de producción como de supresión de altura en las artes de la distancia en las que se configuran las relaciones de saber”. (p. 318). Por lo tanto, la interacción que hacen los jóvenes del grupo derribando fronteras, cruza los límites en ese proceso pedagógico, acercándolos a la comunidad para

conocerlos y entenderlos más de cerca, por eso es por lo que terminan afectándose tanto por el otro, puesto que conocer sus historias, sus realidades y problemáticas, los hace más cercanos, favoreciendo un aprendizaje mutuo a partir de la experiencia.

## 2.2. ¿Por qué los jóvenes?

Hay que apoyar a los jóvenes que, aunque puedan parecer ajenos, si se involucran más en las decisiones municipales y se les abren puertas, lograrán que la cultura en el municipio se cree a partir de una memoria de participación abierta a las manifestaciones juveniles, ellos necesitan oportunidades para ser protagonistas.

Estos actores deben asumir el rol de ser los verdaderos hacedores de las transformaciones sociales. Esta idea sobre los y las jóvenes se ve reforzada en las distintas experiencias en el protagonismo político que se les atribuye [...] un joven ciudadano, que es consciente de las condiciones sociales en las que vive y que busca por sobre todas las cosas ser un motor de cambio social (Londoño, Ordoñez y Ried 2009, p.164)

El cambio social tiene más potencial para llevarse a cabo si el trabajo se hace entre pares, puesto que los jóvenes tienen la capacidad adaptiva a los gustos y costumbres actuales, pero sobre todo es más fácil que surja una mejor comunicación entre jóvenes y niños con una brecha generacional menor que la que tienen con los adultos. Y eso no quiere decir que los adultos no puedan hacer la tarea; solo que estos nuevos ciudadanos

también tienen derecho a hacer parte de ese proceso, en donde se les dé la oportunidad de formarse como ciudadanos críticos y autónomos como parte de la realidad de su contexto, generando así un proceso de multiplicación del interés por el cambio que transforme su propia comunidad.

### 2.1.1.

#### *Lo sensible.*

Para la participación hay que formar, para que haya participación hay que dar oportunidades, pero lo más importante es que en la educación el proceso de participación se puede ver reflejado en sus demás etapas de socialización, como lo dice Valero:

Si los alumnos practican tareas participativas en la escuela, les será más fácil realizarlas posteriormente en el resto de las instituciones sociales, por eso las escuelas deben asumir como un objetivo principal la capacitación del alumno para la colaboración...quien intenta trabajar individualmente, está llamado al fracaso, para triunfar se necesita trabajar en equipo

(Valero, 1989)

La contemporaneidad invita a la sinergia, llama a la contribución, busca aportes, y es la oportunidad de participar de una transformación, de generar un aprendizaje, para la vida, para la solidaridad, la cooperación, la equidad, el fortalecimiento de relaciones sociales y multiculturales, es decir prepararlos para la atmósfera de una sociedad en desarrollo y en convivencia.

La participación de los jóvenes en la historicidad cultural del municipio requiere un proceso construido a partir de sus vivencias, costumbres y problemáticas, en donde ellos descubran lo que les aqueja y su voluntad de renovación, que es el principio básico del cambio. Hay que dejarlos hablar, comunicarse, expresarse, poder ver en ellos lo que les adolece, y descubrir el lazo que los une en un descontento social. Hay que hacer de la participación cultural una herramienta transformadora y que el arte, en sus variables prácticas, forjen un proyecto abierto a formar procesos que puedan orientarlos hacia lo sensorial, lo humano y lo cultural, como partes del ser que se diluyen cada vez más en la banalidad, el vicio y el facilismo.

Hay que reconocer las virtudes del arte como Jean Paul Sartre en esta reflexión:

La obra nunca se limita al objeto pintado esculpido o narrado.

Del mismo modo que cada uno de nosotros solo puede percibir las cosas sobre el trasfondo del mundo, los objetos representados por el arte se nos aparecen sobre el trasfondo

del universo [...] Si el pintor nos ofrece un campo o un jarrón de flores, sus pinturas son ventanas abiertas al mundo entero.

Nosotros seguimos la senda roja enterrada entre el trigo mucho más lejos de hasta donde Van Gogh la ha pintado, a lo

largo de otros trigales, bajo otras nubes, hasta el río que desemboca en el mar, y hacemos llegar hasta el infinito, hasta la otra punta del mundo, la profunda finalidad que sostiene la existencia del campo y de la tierra.

De tal modo que, el arte creativo aspira a la renovación total del mundo. Cada cuadro, cada libro, es una recuperación de la totalidad del ser. Cada uno de ellos regala esa totalidad a la libertad del espectador. Y es que ése es el objetivo final del arte: recuperar este mundo dándolo para que sea visto como es, pero como si su fuente radicara en la libertad humana (1949 p. 57)

El arte libera al ser humano para que perciba de este mundo todo que quiera y en la forma en que se quiera, es por eso que cuando se logra a través del arte expresar eso que ha tocado en cada uno de los jóvenes de Derribando Fronteras, el vivir esos contextos y el compartir con las niñas niños y jóvenes de estos sectores, se está abriendo la puerta para mirar esta realidad con otros ojos, no en frente de la obra sino dentro de ella, para tener así la libertad de sentirla para realmente conocerla, para que en esa experiencia pueda surgir una inquietud por la renovación, no por lo que parece o por lo que se imponga, sino porque eso me tocó, me mueva a crear, me pone reflexionar y me inspira a verlo de otras maneras.

### 2.3. ¿Por qué la experiencia?

Los jóvenes de Derribando Fronteras se enfrenta a un contexto cercano pero desconocido, con grandes expectativas pero también miedos, lo cual los enfrenta a las instancias de la experiencia como dice Larrosa (2006), ese pasar por algo y ante alguien genera algo en mí, eso extraño, eso externo que no soy yo y que no es mío, ese principio de alteridad y alienación que acontecen fuera de mi pero que pueden tocarme, pueden dejar

huella en mí es “eso que me pasa” eso que ante algo que sucede fuera de mí constituye en mí el lugar de la experiencia que soy yo.

No es fácil emprender este reto de ir a un lugar que no están acostumbrados a ir, con unas expectativas, pero sin saber qué va a pasar en ellos, pero es esa interacción con el contexto lo que los puede tocar a ellos, lo que puede hacer que algo pase en ellos; es esa la experiencia que me interesa analizar en este proyecto, esos pensamientos, esa nueva visión del mundo, esas nuevas palabras, esas nuevas intenciones, esos aprendizajes y todo lo que pueda surgir en ellos a partir de su inmersión en estos sectores periféricos del municipio, estos lugares que antes no se hubieran atrevido a penetrar, eso que pasa en ellos al derribar esos muros, esa fronteras imaginarias esa reflexividad que surge como experiencia de lo vivido y que Larrosa llama principio de subjetividad.

### **2.3.1.**

#### ***Subjetividad***

Cuando se habla de experiencia hay que tener presente que hay alguien que está viviendo un movimiento, causado por algo que le pasa, ese alguien es el sujeto, como dice Larrosa (2006) el sujeto es el lugar de la experiencia, porque la experiencia siempre es subjetiva. Ese sujeto que se deja afectar por esa vivencia, por eso que acontece externa a él pero que transforma su sensibilidad frente a dicha realidad, algo que a pesar de ir a un lugar colectivamente, puede tocar a cada uno de forma individual y diferente, esa experiencia transforma la subjetividad.

Ese sujeto que se forma en esa experiencia, no lo hace por una imposición del saber, sino por el grado de sensibilidad que haya constituido su historicidad en medio del contexto en que se ha desarrollado, una idea de formación donde eso que por que pasa el sujeto deviene en pasión por andar ese nuevo camino, reflexionarlos y experimentar unos cambios en sí para abrirse a una transformación a causa de las hullas que lo marcaron como territorio de una experiencia que altera la subjetividad.

Para ahondar más en la subjetividad, hay que indagar más acerca del sujeto y de las concepciones que se puedan tener de él en la constitución de su subjetividad, como lo dice Foucault parafraseado por Herrera y Garzón (2014) “la subjetividad no es un contenido del sujeto, de lo humano, que va tomando forma en el tiempo, sino que, por el contrario, constituye la consistencia misma de lo humano en cuanto existencia histórica y social” (p.62). Entendiendo así, que Foucault concibe la subjetividad en un sentido que configura al sujeto a lo largo de su historia y su interacción con un contexto, donde esa manera de ser humano y ese sujeto con que se identifica cada uno, es el fruto de un cúmulo de experiencias que van forjando formas de objetivación de la vida, contradicciones, choques y cambios que transforman el sujeto constantemente, como ser que se hace en medio que su constante interacción social.

### 2.3.2.

### *Pedagogía social* 3

La pedagogía social, evidencia esos procesos de formación constante que constituyen el sujeto, donde las transformaciones subjetivas en la experiencia de su historicidad moldean al ser humano, haciendo que se sujete a una identidad en medio de sus libres prácticas

sociales, más allá de su enfrentamiento con la sujeción impuesta por las relaciones con el poder y lo político.

Es entonces como esa educación que rompe las fronteras institucionales la que se confabula con la concepción que hace Feroso (citado por Pérez 2004)

La Pedagogía Social es la ciencia práctica y educativa no formal, que fundamenta, justifica y comprende la normatividad más adecuada para la prevención, la ayuda y reinserción de quienes pueden padecer o padecen, a lo largo de su vida deficiencias en la socialización o en la satisfacción de necesidades básicas amparadas por los derechos humanos (p.75).

Los jóvenes de Derribando Fronteras reconocen un contexto menos favorecido, estigmatizado por la sociedad, por lo tanto se preparan en la institucionalidad, para ir a practicar un proceso educativo no formal como compromiso pasional por hacer aportes a esos sujetos menores o de la misma edad, pero que estando en el mismo municipio no han tenido las mismas oportunidades, favoreciendo en los niños y jóvenes que estos sectores un aporte formativo que les brinde nuevas perspectivas de su mundo, que les abra las opciones para interactuar con los demás, haciendo que esos muros imaginarios no impidan su socialización y su derecho a soñar una historia diferente a la que han vivido.

### 2.3.3. *Formación.*

En el caso de las instituciones educativas, las clases dentro del aula dejan por fuera muchas necesidades de formación, porque hoy en día la formación está en todas partes, como lo dicen Aguirre y Vásquez (2004):

Los medios de comunicación en su carácter comercial, los grupos de reunión (amigos), la iglesia, el gobierno, la familia, proporcionan el conjunto de elementos ambientales en los que los hombres aprenden de esta educación informal y que sin duda los formará culturalmente a lo largo de toda su vida: "la escuela de la vida" "la voz de la experiencia" "se aprende algo todos los días" son algunas expresiones populares que hacen referencia a esta modalidad de enseñanza que pareciera invisible pero que cuyos conocimientos se aplican todos los días. (p.343).

Lo que da fe de que la educación no se puede pensar solo desde la formalidad, debido a que existen otros ámbitos formativos que, aunque no otorguen un título o un diploma, pueden lograr el fin de la enseñanza que sería el aprendizaje. ¿Pero, qué otros tipos de educación se presentan? Está la educación formal y la no formal, de las cuales hacen una gran diferenciación Aguirre y Vásquez (2004), cuando denominan la educación formal o escolar “como el sistema altamente institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado, que se extiende desde los primeros años de la escuela primaria, hasta los últimos años de la universidad” (p.339). En el caso de la educación no

formal, también conocida como extraescolar, se considera “toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar ciertas clases de aprendizajes a subgrupos particulares de la población” (Aguirre & Vásquez, 2004, p.339). De esta manera, se puede reconocer que el conocimiento está siendo adquirido en todas partes, incluso en los procesos autodidactas que ahora con la ayuda de la tecnología facilitan que detrás de un interés disciplinado, se logre un aprendizaje significativo para la vida y la transformación social.

Sin desmeritar la institución formal hay que reconocer que el cúmulo de oportunidades formativas es mucho, y más cuando se está inmerso en una cultura visual que manipula fácilmente el pensamiento y la percepción de los jóvenes como sujetos de estudio de este proyecto. Es de aclarar que no se trata de comparar los resultados de la educación formal con la no formal, sino más bien articularlas para que el proceso formativo se vuelva más cercano al sujeto, pero sobre todo más integrador de la formación. Tal vez llevar la educación a romper los límites de la escuela no elimine todos los problemas de la juventud de hoy, pero puede otorgar opciones diferentes a los jóvenes, en donde encuentren un espacio dentro de la sociedad, impidiendo que su mundo tenga una sola alternativa, encontrando así la oportunidad de forjar su criterio y expresar sus sentimientos a través de procesos creativos, artísticos y culturales.

1 8 0 3

Si se mira la escuela más allá de sus límites hay que delimitar su alcance y también especificar el rol de participación que se le puede otorgar al joven en una perspectiva de educación global, como lo dice Sirvent 2006 “una concepción totalizadora del hecho

educativo que abarca tanto la escuela como los otros recursos educativos existentes más allá de ella”.

La especificidad de las experiencias educativas “más allá de la escuela” que se busca captar a través de:

- Las dimensiones para el análisis de los grados de formalización de las diversas experiencias, la dimensión sociopolítica, institucional y del espacio de enseñanza y de aprendizaje.
- Las áreas de la vida cotidiana como potenciales espacios educativos.
- La interrelación entre los factores sociohistóricos y los procesamientos subjetivos individuales y grupales. (Sirvent, 2006, p.385).

Desde las instituciones se puede hacer un trabajo social, cuando todo lo que se planea y se ejecuta tiene un sentido social que explora los intereses de los educandos, cuando es abierto a otros participantes sin discriminación, cuando se abre la posibilidad a un estudio del contexto y sobre todo cuando los resultados apuntan a verse reflejados en su comunidad. Más que un aprendizaje memorístico es una formación integral que desde la Institución Educativa se puede catapultar a otras esferas, en este caso el Municipio de Andes, que con espacios no convencionales también pueden hacer grandes aportes a la formación y adherir nuevos espacios.

Los espacios se prestan para múltiples percepciones y usos, como lo dicen en Pujol, M. y Mongoy, I. (1994), “los espacios no solamente se componen de elementos físicos, sino que generan y muestran relaciones jerárquicas, afectivas y mentales de quien lo ha producido” (p.17). Es quien habita el espacio el que lo carga de significación o transforma su imaginario, incluso la limitación física no lo delimita, las barreras son invisibles y las posibilidades de intervenir y transformar un espacio son infinitas.

Estos mismos autores también hacen otro aporte diciendo que: “posiblemente se encuentre en lugares lejanos (otras experiencias, otros paradigmas científicos...), se revela sólo después de una búsqueda larga y paciente, pero que también puede estar a la vuelta de la esquina, si se modifica la manera de mirar alrededor, si se adoptan puntos de vista diferentes” (Pujol, M. Mongoy, I., 1994, p.17). Ver más allá de los límites de la escuela permiten abrir las puertas a nuevas transformaciones, permear la verdad de las necesidades sociales y formar no sólo los estudiantes inscritos de manera formal si no también hacer aportes a su cultura y su comunidad.

### 3. Marco legal

#### 3.1. Sujetos políticos a lado y lado del muro

La Constitución Política de Colombia (1991), en su artículo 45 dice que:

El adolescente tiene derecho a la protección y a la formación integral. El estado y la sociedad garantizan la participación de los jóvenes en los organismos público y

privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud. (p.8).

Según lo que dice la constitución este proyecto pretende favorecer el cumplimiento de esa intención social participativa formativa para los jóvenes.

Ahora bien, si la misma constitución para lograr el fin de la formación, define la educación en su artículo 67, como: “un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura” (Constitución Política de Colombia, 1991, p.11). Lo cual requiere que se conozca también sobre la cultura y los lugares donde se tiene acceso al conocimiento, espacios que no están limitados a las Instituciones Educativas, puesto que se puede dar en la educación no formal, la formal y la informal.

### **3.2. ¿Qué tipo de educación derriba frontera?**

En la Constitución Política de Colombia del año 1991, se encuentran varias referencias importantes en relación con los temas culturales y de primera infancia, puesto el proceso formativo que llevan a cabo los jóvenes de Derribando Fronteras intervienen en la cultura, desde el arte y tienen interacción mayoritariamente con niños de los diferentes sectores que visitan. En su artículo 44, la Constitución establece:

Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener

una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. (p 21).

En concordancia con lo expuesto por la Constitución este proyecto contribuye con el trabajo de este grupo de jóvenes que esperan fomentar el cumplimiento de los derechos fundamentales que tienen los niños de estos lugares, ese interés por el cuidado, con el amor con que lo hace y forma cómo al ayudarlos a reconocer su historia favorecen otras visiones de su proyecto de vida y les dan la oportunidad de expresarlo, rompiendo los estigmas que los mantienen aislados, derribando fronteras.

De igual manera con referencia a los derechos de todos los ciudadanos, es crucial que los niños y jóvenes se formen como ciudadanos que poco a poco con su participación irán tomando el relevo generacional que construya los cambios que requiere el país y su contexto cercano, por lo tanto, la Constitución establece en el artículo 70:

El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del proceso de creación de la identidad nacional.

La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad. El Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país. El

Estado promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la Nación (p. 30).

Ese fortalecimiento que busca la Nación es lo que aquí en este grupo se pretende, puesto que la apertura a la participación, esa formación permanente en la identidad, la dignidad y la convivencia, constituyen ese ciudadano en transformación.

Por último, en el artículo 71 explicita es un requerimiento que es crucial en la proyección del grupo Derribando Fronteras y sus intenciones intrínsecas de aportar al otro:

La búsqueda del conocimiento y la expresión artística son libres. Los planes de desarrollo económico y social incluirán el fomento a las ciencias y, en general, a la cultura. El Estado creará incentivos para personas e instituciones que desarrollen y fomenten la ciencia y la tecnología y las demás manifestaciones culturales y ofrecerá estímulos especiales a personas e instituciones que ejerzan estas actividades (p. 31).

Siempre la falta de oportunidades tanto en este municipio como en las grandes ciudades genera desplazamiento simbólico y es el apoyo a proyectos que incentiven la expresión artística como práctica estética, un paso no solo en búsqueda del conocimiento sino también un gran aporte al desarrollo cultural con nuevos protagonistas, unos

protagonistas que derriben fronteras con una tipo de educación esperanzadora que favorezca el cumplimiento de unos derechos que ests escritos pero que necesitan ser empujados a la esfera del cumplimiento.



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

### Capítulo III

#### ¿Cómo se derriban esas fronteras?



*Ilustración 3. Archivo Derribando Fronteras (2014) Sin título. Fotografía de unas jóvenes del grupo con Sor Adriana en el barrio Brisas*

#### 1. Un paradigma que nos aporta estrategias para derribar fronteras.

Dentro de un paradigma cualitativo que es propio para el tipo de investigación en la línea de pedagogía social, los acercamientos investigativos son interpretados a partir de los relatos compartidos por los jóvenes acerca de su experiencia a través de prácticas estéticas, como punto de partida para entrar a interpretar las subjetividades que se configuran en su participación en el grupo derribando fronteras.

La investigación cualitativa puede tener diferentes enfoques que hacen múltiples sus formas de concepción como lo dice “Angrosino” la investigación cualitativa pretende acercarse al mundo de “ahí fuera” (no en entornos de investigación especializada como los laboratorios) y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales “desde el interior” de varias maneras diferentes” (Angrosino, 2007, p. 10). Por lo tanto, si se parafrasea algo más de él, esas maneras podrían ser el análisis de las experiencias en la cotidianidad del sujeto o los sujetos, la interacción con las comunidades y el análisis de textos, imágenes, películas o música donde también se puedan mirar esas experiencias e interacciones.

Para entender los jóvenes que participan del grupo derribando fronteras, hay que salir con ellos, cruzar las fronteras institucionales inicialmente y luego las fronteras barriales que ellos han explorado, para poder así entender lo que hacen, lo que les impulsa a hacerlo, conocer su experiencia del “ahí fuera”, donde los procesos formativos vienen y van inmersos en la cotidianidad de la que hacen partes sus intervenciones cada 8 días. Hay que ser un investigador cualitativo, que interactúa en el contexto en que ellos se desenvuelven, que comparte sus experiencias, que mira mucho más que sus documentos. El proceso que se desarrolla en esta investigación fue encontrado en el compartir con el grupo y las comunidades que ellos visitan, la forma de acoplar el método con los enfoques necesarios para poder estudiar esas experiencias.

El proceso de investigación va haciendo que emerjan los roles de los participantes, pues los sujetos a quienes investigo, se vuelven unos colaboradores claves en el proceso, ya que realizando juntos sus actividades cotidianas y siendo partícipe de su intencionalidad formativa, encontramos una forma de dialogar, con la cual ellos se sienten acogidos para expresar sus

vivencias, encontrando variadas formas de relatar sus reflexiones frente a los que les acontece, encontrando así un amigo en común, donde las palabras pueden decir mucho más de lo que parece, encontrándonos en el arte. Un encuentro donde se conjuga lo estético de la mano de lo ético, abriendo puertas a un diálogo entre, lo simbólico, lo filosófico y lo sensible, creándose en este proceso investigativo un espacio de diálogo e interacción constante.

Para continuar, se complementa la concepción de investigación cualitativa “La investigación cualitativa es una actividad que sitúa al observador en el mundo.... y consiste en una serie de prácticas interpretativas que hacen el mundo visible. Estas prácticas interpretativas transforman el mundo, pues lo plasman en una serie de representaciones textuales a partir de los datos recogidos en el campo mediante observaciones, entrevistas, conversaciones, fotografías, etc.” (Denzin y Lincoln, 2000, p. 3).

Estas prácticas a las que hacen referencia Denzin y Lincoln son el punto de partida para definir nuestro enfoque, debido que, en la actualidad, las posibilidades de abstraer información son muy variadas, haciendo que este polifacético paradigma, deje cada vez más puertas abiertas a nuevos cuestionamientos en donde el observador en su experiencia encuentra otras prácticas con las cuales explorar otras apuestas en busca del conocimiento.

Esa importancia en la investigación cualitativa de explorar el contexto natural, de buscar la información en el lugar donde todo acontece, donde se interactúa con la gente, es lo que hace de la experiencia investigativa un conocimiento, donde más que buscar unas comprobaciones se pueden visibilizar realidades que generen nuevos cuestionamientos puntuales con un contexto

delimitado y en este caso resaltar la sensibilidad que mueve un grupo de jóvenes a llevar procesos formativos fuera de la institucionalidad. Donde yo lo investigo, pero ellos a su vez también son investigadores; donde se forman y van con la intención de formar, pero también se forman allá viviendo la experiencia. Llegan a donde las políticas educativas no han hecho la tarea de romper las barreras educativas para explorar formaciones otras en espacios no convencionales como, la cancha del barrio, el callejón, el kiosco o las escalitas.

Este paradigma investigativo es multifocal por lo tanto en el campo de las ciencias sociales y humanas tiene cabida para abordar procesos investigativos desde diferentes enfoques que hacen de este proceso una explosión de posibilidades, y además parafraseando a Mullen 2003) las múltiples posibilidades tienen gran relación con la investigación basada en artes, puesto que hay un análisis de procesos creativos, interpretación y un diálogo entre lo cognitivo y lo sensible. Por lo tanto, un enfoque de la investigación cualitativa que reúne características de varios enfoques pero que es más pertinente para lo que se quiere interpretar en este proceso investigativo es la investigación basada en artes (IBA).

UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

## 2. Un enfoque metodológico basado en artes.



*Ilustración 4. Diego Suárez (2017) Tocados por el arte. Fotografía de jóvenes integrantes del grupo, compartiendo con los niños de Ferromesa en un taller de pintura*

### 2.1. La Investigación basada en artes (IBA)

Este enfoque investigativo del paradigma cualitativo tiene sus inicios en la propuesta evaluativa de Elliot Eisner (1981) basada en los procedimientos de la crítica artística, la cual va más allá de los aportes de la educación artística. Siendo luego el punto de partida para que en las ciencias sociales se dé un movimiento denominado investigación basada en las artes (IBA), en donde se inició como parte de un giro narrativo con (Conelly y Clandinin, 1995, 2000; Lawler, 2002) en donde la relación de la investigación con las artes se pueda dar desde una instancia epistemológica-metodológica, donde se cuestionen las formas hegemónicas de investigación centradas en una mirada a la realidad; y por otra

instancia con la utilización de procedimientos artísticos (literarios, visuales, performativos, musicales) para dar cuenta de fenómenos y experiencias estudiadas.

Más adelante Denzin (1997) empieza a abrir espacio a esta forma de investigación, dándole voz al investigador y a los colaboradores desde la narrativa destacando su experiencia de vida. A lo que un año después Eisner (1998) va a fortalecer parafraseando a la tradición de Dewey (1949) donde plantea que el conocimiento también puede derivar de la experiencia. Haciendo de esta manera de investigar tome más fuerza en las ciencias sociales, caminado de la mano de las narrativas. Todo este discurso lo va a aprovechar Sullivan (2004) para proponer un “enfoque de investigación que permite teorizar la práctica de las artes visuales situándola en relación con tres paradigmas: el interpretativo, el empirista y el crítico”, basándose en la experiencia para argumentar las teorías explicativas y transformativas que pueden darse en dicho proceso investigativo.

Las miradas que empiezan a surgir de este enfoque investigativo generan diálogos como el que cita Hernández (2008) de Barone y Eisner (2006), que configura a la IBA como:

Un tipo de investigación de orientación cualitativa que utiliza procedimientos artísticos (literarios, visuales y performativos) para dar cuenta de prácticas de experiencia en las que tanto los diferentes sujetos (investigador, lector, colaborador) como las interpretaciones sobre sus

experiencias develan aspectos que no se hacen visibles en otro tipo de investigación” (pp.92-93).

Siendo una primera definición, pero no la única, porque otros autores también emprendieron la tarea de generar una concepción de este tipo de investigación, teniendo juntos a Barone y Eisner, por citar a las que tienen un dialogo más directo en la justificación de la metodología utilizada en esta investigación.

Otros autores de los que parafrasea Hernández (2008) son Leggo, Grauer, Irwin y Gouzouasis (2004-2006), quienes en esta perspectiva investigativa “incorporan formas de indagación visual, performativa, poética, musicales y narrativas en sus proyectos innovadores de investigación; además expanden los límites de las prácticas de la investigación en Ciencias Sociales” (pág. 93). Esas otras maneras tan propias de la investigación cualitativa y que hacen que la investigación en ciencias sociales explore otras formas de llegar a la información y leer la información, son también otras maneras de derribar fronteras.

Otra mirada que cita Hernández (2008) es la de Huss y Cwikel (2005) “la finalidad de la IBA es utilizar las artes como un método, una forma de análisis, un tema, o todo lo anterior, dentro de la investigación cualitativa; como tal estaría dentro del grupo de formas alternativas de investigación. Se utiliza en la investigación en educación, ciencias sociales, humanidades y arte terapia” (p. 93). Las alternativas que se abren con esta alternativa investigativa van a llevar a otros autores como Mason (2002) y Sclater (2003)

los dibujos, las historias o la utilización de viñetas o fotografías más que como punto de partida para una entrevista, pueden también a desarrollar conectores, abstraer información ideológica de situaciones específicas tanto de experiencias personales como culturales, incluso considerando en la investigación la posibilidad acceder a lo que hacen las personas y no solo a lo que dicen, como dice Silverman (2000) citado por Hernández (2008) “las artes llevan “el hacer” al campo de la investigación”(p.93). donde ese hacer de la práctica lleva a profundizar en el campo, a conocer el contexto, a interactuar con el otro, a conocer la información de primera mano, una información más directa como producto de la experiencia vivida.

Ante las múltiples concepciones de la IBA voy a dialogar principalmente con Eisner, Denzin, Lincoln y Barone. Eisner (1981) como precursor principal de la investigación basada en artes, quien parte de sus dos teorías, una de antecedentes históricos de los artistas y otra de científicos sociales, generando un intercambio entre ambas, para dar cabida a otras formas para informar, donde las diferentes artes y las narrativas actualizan los paradigmas de investigación para las ciencias sociales, otorgando voz política, poder e influencia a los participantes de los contextos en su naturaleza.

En cuanto a lo planteado por Denzin (2000) sostiene que la investigación basada en artes “es capaz de contribuir con creces a una estética ética radical que funde sus representaciones conducentes a la implementación de teorías críticas de la raza y teorías poscoloniales del Tercer Mundo” (p. 261). Esta caracterización de una investigación posmoderna da cabida a una participación crítica de la investigación donde las ciencias

sociales crucen más fronteras en el campo interpretativo del activismo, resaltando cuestionamientos de la realidad natural en lo profundo de su contexto.

Lincoln (1995) por su parte describe la IBA como “una tradición emergente de investigación-acción crítica y participativa en las ciencias sociales” (p.114). Haciendo un llamado a los participantes a que los procesos que se desarrollen en la investigación sean útiles para la comunidad estudiada en su respectivo contexto, teniendo así una responsabilidad ética con la orientación y las devoluciones que se hacen, convirtiendo los investigadores, colaboradores o artistas en activista de las ciencias sociales y humanas.

Por último, Barone (2001a) afirma que la investigación con base en las artes “evidencia elementos de diseño de naturaleza estética que, con diferencias dependiendo de la forma artística, se seleccionan por su utilidad para transformar los contenidos de la experiencia en una forma que tenga potencialidad de desafiar creencias y valores (a veces muy arraigados)” (p. 26). Una concepción muy propia para derribar fronteras, donde la imaginación deja ver el aspecto estético que tiene la vida en su cotidianidad, donde diferentes prácticas estéticas se pelean un lugar para interactuar con la comunidad al otro lado de la frontera. Una frontera imaginaria tan arraigada que aunque invisible en ese contexto se ve, pero que también la imaginación puede encontrar la manera de recrear esas concepciones que se tienen de los contextos donde interactúan los jóvenes con la comunidad, unos barrios periféricos, estigmatizados, que se pueden imaginar de otros colores, donde la experiencia del compartir puede invitar a narrarse de otras formas, no

solo desde lo que se ha sido históricamente, sino también desde lo que se piensa ser y hacer.

### 3. Grupo derribando fronteras en tres sectores periféricos de Andes.



*Ilustración 5. Juan Suárez (2015) Logo del grupo Derribando Fronteras. Ilustración digital de la propuesta definitiva para el logo, creada por los jóvenes*

El grupo Derribando Fronteras surge como proyecto de los cuestionamientos que se hace Sor Adriana María Arango López al llegar al municipio de Andes, ella lo describe en una narración que hace para el libro (Maestras y maestros protagonistas de la transformación. Premios Antioquia la más educada 2014). Derribando fronteras: 3

Comenzó a gestarse en mi mente de maestra en la de varios estudiantes de los grados noveno, décimo y once, y dio a luz un proyecto social liderado por ellos, con el fin de compartir espacios

de recreación y lúdica, y acompañar procesos de formación en valores, donde se cultive el sentido que tiene “el cuidar de”, la necesidad de asumir y resignificar la propia historia y la del lugar donde se habita y cómo cultivar la relación con la trascendencia (p.26).

Este grupo de jóvenes son llamados por su sensibilidad por el otro a romper fronteras; la primera llevar procesos formativos fuera la institucionalidad; segundo cruzar las fronteras invisibles de las que tanto les hablaron desde pequeños para llegar a esos lugares a esos lugares a los que de otra manera no se hubieran atrevido a visitar; en tercer lugar, vencer los límites de sus miedos y cuarto romper paradigmas sociales creados a través de la historia de estos lugares. Así que el grupo derribando fronteras podría definirse también como un grupo de jóvenes dispuestos a compartir con el otro con una apuesta por la interacción con una comunidad, donde se puede formar, pero también se puede aprender.

En esa búsqueda de compartir con el otro, se llega a barrios con antecedentes históricos como violencia, pobreza y drogadicción y al igual que en las grandes ciudades estas problemáticas se ubican en barrios periféricos, donde además de las dificultades ya mencionadas estos lugares tienen gran control por parte de pandillas, que casualmente no se la llevan bien con las pandillas de otros barrios, generando fronteras invisibles entre los barrios y limitando el acceso a estos lugares a quienes son ajenos o visitantes de estos lugares. Por lo tanto, pensar en cruzar estas fronteras se vuelve una tarea más grande cuando se piensa en recorrer los caminos de barrios y

bandos diferentes con el mismo propósito, incluso llevando jóvenes de diferentes sectores a los barrios donde antes nunca han podido ir.

La tarea emprendida por derribar fronteras se va expandiendo cada vez más, por más barrios incluso con miras a otros horizontes, pero mi interés se centra en tres sectores, donde se ha hecho la mayor parte de presencia en los más de seis años de existencia del grupo y donde 3 de los jóvenes con que empezó este grupo aun siendo egresados dos de ellos de la Institución Educativa María auxiliadora y otro a punto de graduarse, siguen como formadores dentro del grupo, y acompañaron en este proceso investigativo para interpretar sus experiencias.

### **3.1. Tres jóvenes que han derribado fronteras y motivan a que otros también lo hagan.**

Los tres jóvenes que participan en este proceso investigativo han compartido en gran parte todo el proceso de crecimiento de este grupo, el primero, Mateo, presente desde los inicios cuando era estudiante de la Institución Educativa María Auxiliadora; ha sido un provocador de otros jóvenes con sus experiencias, atraído por su curiosidad y su sensibilidad, hoy, aunque estudia comunicación social sigue presente en el grupo como formador de sus compañeros que quieren seguir en esta tarea de derribar fronteras. Es un joven creativo, con habilidades musicales y teatrales, que llega a los demás con gran entrega, un gran soñador que espera que todos podamos recorrer las calles de este municipio sin temores y nos permitamos derribar muchas fronteras relacionales con los habitantes de aquellos barrios.

La otra joven es Salomé, apenas se graduó de la Institución Educativa María Auxiliadora el año pasado, ella es muy entregada a los niños, con gran amor por ellos, gran sensibilidad por el cuidado del otro, con grandes habilidades plásticas y mucha entrega en sus interacciones con la comunidad, tanto que dispone incluso su cuerpo como lienzo para interactuar con los niños, una manera muy particular de romper fronteras, el contacto con el otro, donde el juego entre lo artístico y lo formativo se vuelven performáticos para trascender más allá de lo representacional o lo netamente técnico; en síntesis, una joven entregada hacia los demás y que se deja tocar de las necesidades de confianza y afecto con que viven niños y niñas que esperan cada 8 días la invitación a la cancha, el callejón o el kiosco para compartir con alegría.

El tercer joven es Alejandro, estudiante del grado once en la Institución Educativa María Auxiliadora, un joven muy líder, pero no desde el principio, pues antes de ingresar al grupo derribando fronteras, cuenta que era muy retraído, pues no le gustaba socializar mucho con la gente, pero se sintió atraído por las experiencias que contaban los primeros participantes del grupo, así que se animó a ensayar y se quedó allí, siendo hoy también uno de los formadores del grupo, un joven lleno de alegría y entusiasmo para cada actividad que emprenden, pues su gran creatividad, lo encamina de inmediato en los diferentes talleres que desarrollan en los barrios y está presente en los compromisos del grupo aunque también le ayuda a su padre en el trabajo y cumple muy bien con sus estudios.

Estos tres jóvenes compartieron sus experiencias y abrieron las puertas para conocer de primera mano sus compañeros, los diferentes procesos que desarrollan con ellos, las

comunidades que visitan y sus protagonistas, ayudándome así a comprender mejor lo que hacen, haciéndome uno más de ellos, un compañero, puesto que compartimos reuniones, creación de talleres y su desarrollo, visitas a los diferentes sectores y la forma en que interactúan, incluso los acompañé en el proceso de darle forma a sus experiencias, convirtiéndolas en relatos que fueron tomando diferentes formas estéticas a la hora de expresarse, poniendo en la mesa las prácticas estéticas como herramienta de interacción con el otro y también como la manera de expresar sus experiencias.

#### 4. Las prácticas estéticas que nos narran.



*Ilustración 6. Archivo Derribando Fronteras (2014) Sin título. Coloreando con los niños de La Aguada*

Parafraseando a Eisner (1991/1998), él defiende la existencia de una investigación basada en artes justificada en las inteligencias múltiples, puesto que todos pueden tener diferentes formas de aprehender el mundo, diferentes formas de encontrar la información, por lo tanto si se expanden las formas en que se puede desarrollar la investigación se abren las puertas para que con otras perspectivas se pueda llegar a otros conocimientos, aumentando las variables a explorar en la investigación y reconociendo por ejemplo, que tanto los escritores, los artistas, los bailarines como los científicos tienen mucho que decir del mundo.

Esas prácticas estéticas con que narran los jóvenes de diferentes maneras sus experiencias, encierran una posibilidad muy interpretativa y casi ritual de compartir las subjetividades dentro de los relatos de dicho proceso de acercamiento por comprender mejor lo que quieren expresar estos jóvenes. Estos procesos requieren herramientas importantes para la recolección de información con que se quiere hacer el proceso de interpretación, en donde estará presente una observación participante de los talleres en los diferentes barrios, unas entrevistas conversacionales grabadas con los jóvenes, las prácticas estéticas como la fotografía, la pintura, la historieta, la música, las acciones performáticas y la narración escrita.

Unas prácticas que acercan a lo que expresan los jóvenes a partir de sus experiencias, en donde la sensibilidad que se mueve en ellos queda plasmada en estas formas estéticas. Ante la experiencia de compartir con estos jóvenes como colaboradores en esta investigación, la comprensión de sus experiencias va de la mano de lo que puede conocer de ellos al

participar de esa tarea de derribar fronteras, compartiendo con los niños de los diferentes barrios y dándole forma a sus prácticas estéticas desde mi acompañamiento como investigador y como docente de artes, como también desde las entrevistas conversacionales donde encontramos intereses comunes la formación, el arte y el cuidado del otro.

#### 4.1. Instrumentos para conocer lo que pasa al derribar fronteras

fronteras



Ilustración 7. Archivo *Derribando Fronteras* (2017) Sin título. Fotografía exposición de maquetas de la cartografía de cada barrio.

**4.1.1. Observación participante: Un recorrido performático a lado y lado de las fronteras**

En el proceso que recopilar información acerca de los jóvenes del grupo Derribando Fronteras, investigador se incorpora a su grupo como uno más de su equipo, participando en la parte formativa del grupo formador, que multiplica las iniciativas para desarrollar con los demás niños, niñas y jóvenes en el sector.

Entre las actividades que se proyectan realizar, se tienen en cuenta las prácticas estéticas que les atraía a ellos, entre las que se definieron: la pintura, el dibujo, la escultura, la fotografía, el video y la música.

Basado en estas elecciones se plantearon diferentes talleres:

- El primero de reconocimiento del contexto con la ayuda de un visor como principio de abstracción en la fotografía, teniendo así un reconocimiento de ese territorio explorado de forma más puntual y acompañador de un registro fotográfico donde quedan las memorias de ese recorrido.
- El segundo, luego de haber reconocido esos contextos interactuando con la comunidad de cada sector, se procede a realizar un proceso escultórico, en donde se fabrican maquetas que identifican la cartografía de cada sector.
- En tercer lugar, se plantea un taller de pintura sobre muros efímeros de papel, donde los niños de la comunidad plasman su percepción de la interacción

con el grupo derribando fronteras donde se trabaja en papel y luego se pegan los papeles pintados en los espacios del sector.

- El cuarto planteamiento, es darle vida en esos sectores a una narración escrita específica de unos de los jóvenes del grupo Derribando Fronteras, donde a través de la música y múltiples recorridos por los diferentes sectores se crea un video musical que se convertirá en la canción insignia del grupo.

#### 4.1.2.

#### *Talleres de pintura para pintar sueños*

En los talleres de pintura se realizan en cada sector, preparando previamente los papeles, la pintura y algunos pinceles. Dentro del grupo de Derribando Fronteras, se hace el planteamiento a 40 jóvenes, pero se trabaja con 16 de los que más tiempo llevan, de los cuales a cada sector van entre 8 y 14 dependiendo del día en que visitemos un lugar u otro.

Ya en el lugar se separan por grupos con los diferentes niños y niñas de cada sector, quienes esperan con ansias cada visita de este grupo. En estos equipos de trabajo formados, se plantea a los niños y niñas expresar en el papel eso que más les ha gustado de compartir con el grupo Derribando Fronteras, eso que disfrutan hacer, eso que más les gusta, les apasiona y con que sueñan.

El trabajo con los colores se convierte en un detonador de emociones, puesto que los niños disfrutan no solo pintar con un pincel, sino que utilizan sus dedos y sus

manos para dar vida a sus expresiones, incluso se salen de los formatos de cartulina, para poner su cuerpo y el de los demás como lienzos que revelen esa alegría de esa interacción. Incluso en uno de los sectores se aprovecha para construir su propio juego de colores para próximos encuentros como lo es un “Jenga”

#### **4.1.3. *Entrevista conversacional en los contextos***

Cuando ya se alcanza un diálogo más cercano, se graban entrevistas conversacionales con diferentes integrantes de este grupo; entre ellos están los que más tiempo llevan, incluyendo también la de Sor Adriana María Arango López quien es la líder promotora del proyecto que desarrolla este grupo Derribando fronteras.

Aunque es mucho el material recopilado me centro en lo cetro en 3 jóvenes que son los que llevan más tiempo y que a pesar de las dificultades siguen constantes y comprometidos, teniendo en cuenta que son los que me pueden dar una información más clara de sus procesos en el grupo y cómo ha incidido en sus vidas el estar ahí.

#### **4.1.4. *Narrando con la fotografía, la música, el dibujo y de forma escrita***

Aunque ellos tienen fotografías de sus organizados archivos donde reposan las narraciones de las experiencias en los diferentes sectores, el grupo y yo tomamos más fotografías, como herramientas para hacer lectura de esas experiencias,

narradas en una instantánea. Además de fotografías, poseen dibujos donde se

Cronograma de trabajo de campo

---

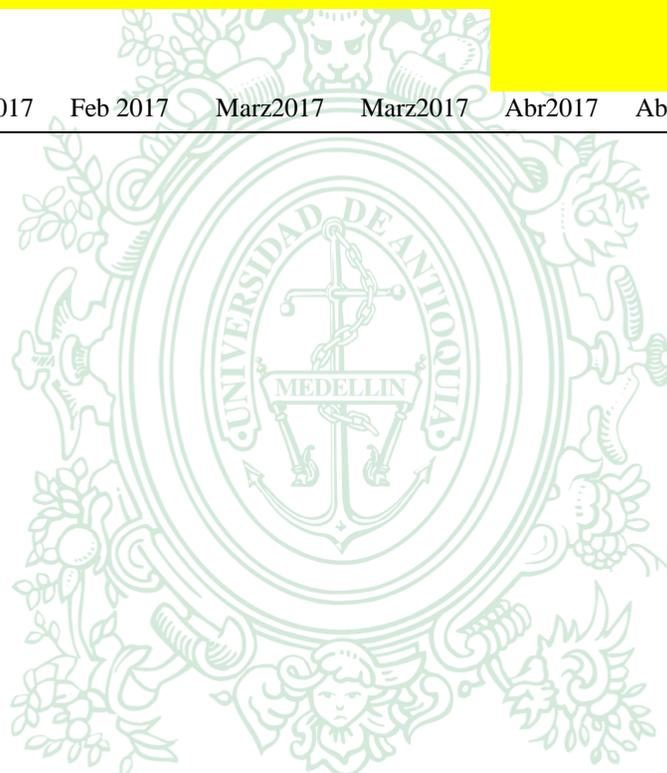
incluye incluso el proceso en que nace el logo del grupo, junto con diferentes actividades previas de ilustraciones e historietas; todo este material de la mano de las narraciones escritas, relatan las diferentes experiencias que de cada uno de estos jóvenes en este proceso de derribar fronteras. Incluso es de estas narraciones escritas de donde sale la letra de la canción de la cual se hace la producción audiovisual.

**5. Para la ejecución del campo de este proyecto se planteó el siguiente cronograma.**



*Ilustración 8. Archivo Derribando Fronteras (2015) Sin título. Fotografía del grupo saliendo para los barrios por la plazoleta que separa la Institución Educativa María Auxiliadora (a la izquierda) y la Istitución Educativa San Juan de los Andes (a la derecha)*

Semanas →	Primera semana	Segunda semana	Tercera semana	Cuarta semana	Quinta semana	Sexta semana	Séptima semana	Octava semana
Actividades ↓								
Reconocimiento del contexto de desarrollo de los talleres	[Yellow Block]							
Interacción con la comunidad	[Yellow Block]							
Desarrollo de talleres	[Yellow Block]				[Yellow Block]			
	Feb 2017	Feb 2017	Marz2017	Marz2017	Abr2017	Abr2017	Abr2017	May2017



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

## Capítulo IV

### ¿Qué fronteras se están derribando?



*Ilustración 9. Archivo Derribando Fronteras (2017) Sin título. Fotografía Taller de pintura con los jóvenes de grupo Derribando Fronteras*

#### 1. Las categorías para el análisis y los hallazgos en el proceso de derribar fronteras.

Empiezo por un concepto “Derribar Fronteras”, el nombre que los jóvenes le dan a su grupo, un nombre que además de una identidad está cargado de un horizonte simbólico, puesto que ellos igual que yo tenemos una consideración en común y es, que la educación debe cruzar los límites institucionales, no quedarse en el aula, ya que allá afuera, en aquellas calles, casas y barrios, de los cuales cada día salen los estudiantes que van a la Institución Educativa María Auxiliadora y las otras 3 Instituciones Educativas que hay en la zona urbana de Andes, hay un

montón de historias que tejen el accionar, las condiciones y la motivación con que cada uno va cada día a estudiar, aunque sin hablar de los que no van a estudiar, porque la supervivencia de sus hogares se ha vuelto su responsabilidad prioritaria.

En un principio pensaba que esas fronteras eran solo sus fronteras; algunas puestas por costumbres, como la de, para educarnos vamos a la escuela, otras impuestas por paradigmas sociales, como la de no ir a los barrios periféricos porque son muy peligrosos y la otra impuesta por sí mismos cuando decimos ¿qué puedo hacer yo por el otro? Es así como reconozco que como habitante de este municipio también he reconocido estas fronteras, es más, ahora en mi tarea educativa, con la frontera en que me enmarca la institucionalidad, muy maniatado para desarrollar proyectos que vayan más allá de las instalaciones de la Institución Educativa donde laboro, puesto implica llevar estudiantes a lugares donde pueden tener algún riesgo. Así que ver estas luces de lo que ya se está haciendo, motiva a derribar esas fronteras, a asumir el riesgo y llegar no solo como investigador a los contextos reales sino como un observador participante de las reuniones y demás actividades que cada 8 días realizan.

Cuando todo comienza me enfrento a la primera frontera, pasar de docente de aula a integrante de su grupo derribando fronteras, aunque mi rol de investigador también estaba ahí presente quería acercarme a ellos de forma más directa, conocerlos más de cerca, pero también conocer qué llevaba a hacer lo que hacían, me hacían recordar mi juventud en tiempos de colegio, puesto que los jóvenes de mi edad ya querían estar los fines de semana saliendo de rumba, mientras yo prefería quedarme pintando muros en el colegio durante el fin de semana, acompañado de niños y niñas que me hacían cientos de preguntas mientras disfrutaban el vaivén de cada pincelada que

hacía aparecer mágicamente imágenes en el muro; ahora estaba viendo en este grupo de jóvenes una pasión similar por compartir con el otro, por enseñar, prefiriendo dedicar sus fines de semana a ir a los barrios periféricos del municipio, donde cada fin de semana los esperan ansiosos niños y niñas quienes disfrutan con alegría de cada actividad que comparten.

Ahora bien, es esa pasión que veo en ellos por el compartir lo que rompe el hielo entre nosotros, pero hay algo más que se hace presente en ese primer encuentro con el grupo, el arte. Ese día nos encontrábamos en un salón del colegio, solo que era un domingo, habían unos 40 jóvenes y la hermana que los lidera, yo creí que tendría que cambiar la dinámica del grupo para implementar unos talleres donde el arte hiciese presencia en sus quehaceres, pero de inmediato ellos por sus comentarios acerca de lo que estaban acostumbrados a hacer, me di cuenta que ya de tiempo atrás venían utilizando el arte en sus prácticas, puesto que sus experiencias en el grupo no solo hablaban de la lúdica y los talleres teórico-reflexivos que hacían, también mencionaron como el arte facilitaba su interacción con la comunidad de los barrios, ya que a los niños les encantaba dibujar y pintar, pero adicional a eso, dentro de su discurso se dejaba ver que no solo lo utilizaban como herramienta de sus talleres sino que además todo su trabajo estaba envuelto e inundado por las prácticas estéticas.

Su quehacer en cada visita a los barrios era un acto performático en donde cada uno colaboraba llevando los materiales para la actividad del día, llegaban con su camiseta puesta, la cual tenía un logo diseñado por ellos mismos simbolizando la labor que hacen; ya en el barrio la gente los reconoce y los saluda con alegría, los niños se asoman por las puertas y ventanas a la espera de su llamado, los jóvenes de derribando fronteras van por ellos a cada casa y en contados

instantes se forman cadenas de niños corriendo entre las calles del barrio llamando y recogiendo más niños, ya se han ganado la confianza de sus padres, madres o abuela, según sea con quien los tenga a su cuidado. Se han ganado la confianza de las personas que habitan aquellos lugares temidos, esos lugares por los que antes temían incluso referirse por evitar discordias con alguien de esos lugares, lugares impenetrables llenos de fronteras invisibles, límites imaginarios, creados por la historia de aquellos lugares, creada por sucesos desafortunados que tocan a todos pero que promueven solo unos, aquellos que no tienen otra perspectiva del mundo diferente a la trazada por las drogas y la violencia y que la justifican con su pobreza.

Ese contacto que generan los jóvenes de derribando fronteras con los niños de los barrios derriban fronteras relacionales para compartir y aprender juntos, para a través de la lúdica y los diferentes talleres creativos que realizan, poder mostrar otros horizontes a estos niños, o por lo menos es el reto que tienen estos jóvenes en su tarea, hacer que como ellos empezaron a ver estos lugares de una forma diferente, cruzando sus fronteras para dejar ver la esperanza, así mismo estos niños puedan aprender a ver su contexto con otros ojos, una realidad histórica que puede cambiarse, una historia que puede escribirse de otra manera, o como ellos la sueñan: unos barrios sin fronteras y en paz. Esa preocupación por los otros, ese interés por compartir una mirada esperanzadora, no es gratuita, puesto que los jóvenes que están en el grupo derribando fronteras vienen en su mayoría de la Institución Educativa María Auxiliadora, donde la educación hace mucho énfasis en la formación en valores y donde el joven aquí estudiante y crecido en un ambiente andino, alimenta la mirada progresista y esperanzadora de sí y de los suyos, debido a que su entorno como capital comercial del suroeste, se hace ver como un lugar próspero y que ofrece oportunidades para tener “una calidad de vida” o por lo menos soñarla.

Esos sueños que tienen los jóvenes del grupo derribando fronteras, los mueven a luchar cada día por ser más y abarcar más espacios en donde se pueda brindar eso que de alguna manera ellos han tenido la oportunidad de aprender y alimentar, “la esperanza”. Suena a sueño porque así lo ven ellos, con esa mirada sensible que los llama al cuidado del otro, que los llama a una tarea formativa pero como ellos lo dicen, “no solo van a formar sino también a aprender”, puesto que en su trayectoria, se han ganado el título de profes por parte de los niños, pero cuando narran sus experiencias dan muestra de todo lo que ha aprendido en estas vivencias de barrio y de calle, en la escuela del mundo de la vida, donde lo que se vive se vuelve memorable y de una u otra forma son esas vivencias las que alimentan la pasión de estos jóvenes a seguir vinculados a este grupo, las mismas que anhelan revivir con alegría cada día en que vuelven al barrio.

Estos jóvenes de derribando fronteras se preparan para este reto, ninguno va directamente a los barrios hasta que no haya hecho un proceso formativo con el subgrupo formativo integrado por 16 jóvenes del grupo con más trayectoria. El grupo tiene un lema y es: “nos formamos, nos proyectamos y nos narramos”. De esta manera las reuniones del grupo formativo y con el grupo formativo, tienen la tarea de planear cada actividad a realizar antes de cada fin de semana, donde hablan de “educar en la cultura de la vida y del amor, educar para vivir juntos y educar en la solidaridad y el servicio”; luego de los procesos formativos previos se proyectan a llevar esos aprendizajes a los barrios para replicarlos con los niños con los que comparten en esos lugares y luego de los encuentros se hace un espacio periódico de reflexión, donde cada uno narra lo vivido en su experiencia de diferentes maneras, usando cada quien su creatividad, pero a la vez, constituyendo con esas narraciones un legado para sistematizar los procesos del grupo.

### 1.1. La interacción con la comunidad.

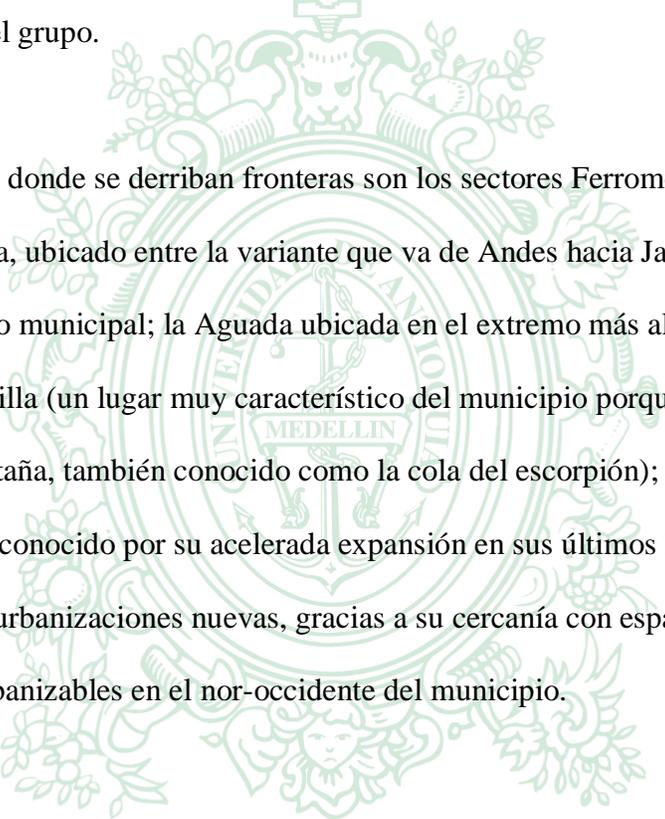


*Ilustración 10. Archivo Derribando Fronteras (2015) Sin título. Recibiendo los niños en la comunidad de La Aguada*

En la tarea de romper cada vez más fronteras, a lo largo de los seis años que llevan, estos jóvenes han ido acercándose cada vez más a más barrios con características similares en el municipio de Andes. Barrios periféricos, donde los niveles de pobreza son más notorios, donde las huellas de la violencia están presentes y se siguen marcando, donde la drogadicción tiene impregnada sus calles y es común encontrarse con sus protagonistas en cada esquina, personajes que no te quitan la mirada de encima, los mismos que al principio le decían a la hermana en sus primeros recorridos “a usted que se le perdió por acá”, hoy responden a los saludos del grupo con un simple movimiento de cabeza donde levantan su mentón. Así poco a poca recorrimos cada uno de los seis barrios que ha logrado intervenir

este grupo con su presencia, sus acciones tan performáticas que son ahora un ritual esperado por los niños cada semana, haciendo que los lugares de encuentro sean ya muy identificados, por eso para el desarrollo de esta investigación nos dedicamos a hacer una mirada más profunda de los sectores con los que se ha tenido más presencia a lo largo de la conformación del grupo.

Esos espacios donde se derriban fronteras son los sectores Ferromesa, la Aguada y Corid. Ferromesa, ubicado entre la variante que va de Andes hacia Jardín y el río San Juan, cerca al matadero municipal; la Aguada ubicada en el extremo más alto del municipio, más arriba de la cuchilla (un lugar muy característico del municipio porque apila casas lomo arriba de la montaña, también conocido como la cola del escorpión); y por último el barrio Corid, un barrio conocido por su acelerada expansión en sus últimos 20 años, haciendo que surjan barrios y urbanizaciones nuevas, gracias a su cercanía con espacio rural aún con posibilidades urbanizables en el nor-occidente del municipio.



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

### 1.1.1.

### *Ferromesa*



*Ilustración 11. Archivo Derribando Fronteras (2017) Sin título. Fotografía de vista del barrio Ferromesa*

En este barrio del municipio de Andes se hace difícil acceder, puesto que su ubicación hace que solo al pasar por sus cercanías, identifiquemos las laberínticas calles que no invitan a entrar, enmarcadas en sus entradas por jóvenes fumando marihuana en las esquinas, un espacio en el que el aroma de esta presencia tan común aquí de la drogadicción se confunde a veces solo con el olor del matadero que queda solo cruzando la calle. No solo con este espacio limita este lugar, pues por uno de sus accesos limita con otro barrio llamado Brisas, en el cual derribando fronteras también ha estado presente, pero ha sido más restringido su ingreso, por lo que han sido menos las visitas a este espacio por los sucesos de violencia entre bandas; por otro lado esta su cercanía también

a la zona de prostitución en el municipio, la cual tiene gran presencia de bandas y plazas de vicio, lugares en donde los habitantes jóvenes y adultos de estos barrios hacen gran presencia.

En este sector, hay un par de espacios donde derribando fronteras se posa para sus actividades: la cancha, un espacio donde muchos jóvenes habitantes del barrio se reúnen a fumar, también es el espacio donde las lúdicas se disparan para sudar la camiseta de derribando generando una calentura en el barrio pero solo por calor humano que se genera al compartir, y por el sol que baña sus espaldas cuando se alcanzan las horas del medio día; el otro espacio es el kiosco, un lugar donde se bebe, se escucha música de cantina a todo taco, donde son frecuentes las riñas, e incluso un lugar donde se han cobrado varias vidas, es también el espacio donde talleres formativos que resaltan valores y sueños en el barrio por parte de los niños, toman forma de palabras, de dibujos y colores, que con niños tirados en el piso y corredores, cambian por instantes la mirada de estos sectores.

Los jóvenes de derribando fronteras, entran tocando puertas invitando los niños de cada casa, sus familiares los entregan con confianza y ellos alegres se pegan de la mano de esos jóvenes, viéndose correr en carreras de alegría, por ser los primeros que en quebrados laberintos salgan a la cancha o al kiosco según se la invitación de este día. Al llegar al kiosco se llenan sus manos de colores para expresar valores y la alegría de compartir con estos jóvenes, incluso haciendo que, entre risas corridas, las cartulinas se llenen de sus huellas y expresiones, donde una mano pequeña forma soles de colores y un

dedito pinta montañas verdes, y casas naranjas con marrones, metiendo entre sus bellas creaciones palabras de alegría y muchos valores.

Qué bello encuentro, esos niños de colores, disfrutaban pintar y pintarse corazoncitos y flores, que una vez llenaban las cartulinas que en el suelo los jóvenes ponen, convertían sus compañeros y los jóvenes de derribando en lienzos que pintaban, abrazaban y llenaban de besos. Esas fronteras relacionales se han cruzado, el contacto con el otro es más que visible, se siente en la alegría con que comparten niños y jóvenes, pero también se nota en la responsabilidad con que se reúnen a organizar sus regueros de colores de vinilos y los empapados papeles pintados que en los muros se exponen con el orgullo de haber más que pintado unos dibujos, es la expresión de la alegría del compartir y el agradecimiento por el tiempo que estos jóvenes apasionados con su servicio social, regalan sonrisas y abrazos mostrándole a estos niños que no están estigmatizados por todo el mundo, que si sueñan un mundo diferente, pueden lograrlo y ganarse a la vez el afecto de los demás, es a la vez sembrar en estos niños esperanza.

UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

## 1.1.2.

*La Aguada*

*Ilustración 12. Archivo Derribando Fronteras (2015) Sin título. Fotografía de la vía entrando a La Aguada*

Este sector del municipio de Andes limita con la parte rural del municipio, ofrece una gran vista de toda la panorámica urbana y gran parte de la rural, puesto se encuentra después de la parte más alta del barrio la Cuchilla, muy característico en la topografía andina, donde una gran fila de casas apiladas en el filo de una montaña sobresale cuando haces un paneo general al llegar al municipio. Y es precisamente en ese límite entre la Aguada y la Cuchilla donde se concentra la banda que maneja ese sector, de hecho, un paso obligado cuando vas para la Aguada, a no ser que estés dispuesto a dar una gran vuelta por otras dos rutas rurales, que no garantizan que no te los encuentres.

El punto de encuentro de este sector es la calle en frente de la escuela la Aguada, restaurada hace poco, o la cancha de esta misma escuela, que nos prestan cuando la calle que es destapada tiene mucho polvo o está muy pantanosa. En fin, el encuentro aquí

implica mayor desplazamiento, puesto que luego de subir la larga loma hasta el sector, tocar las puertas para ir por los niños requiere abarcar más espacio por la ubicación lineal de las casas al borde de la carretera, o por los caminos en tierra que llevan a otras casas más escondidas.

Estar aquí, es casi como estar en medio de un caserío rural, pues el pueblo como ellos lo dicen se divisa allá abajo, incluso la mayor parte de la Aguada es territorio rural, solo que su caserío se concentra en límites con la Cuchilla como ya había mencionado. Muchachos en moto pasan acelerados y sin casco por nuestro lado, parquean su moto al borde de la carretera y fuman marihuana mientras divisan el horizonte y nos observan de reojo. Es un espacio más abierto, con niños y niñas alegres pero un poco más tímidos que los de otros barrios; acá a diferencia de los otros barrios hay más presencia de hermanitos mayores o madres acompañando la actividad, de forma curiosa pero silenciosa. Las actividades preferidas son juegos de mucho movimiento grupal, pero de gran competitividad entre ellos.

Aún recuerdo un taller de baile que dirigía una de las líderes del grupo formador de derribando fronteras, ella muy dulce y dispuesta pero los niños y niñas muy tímidos para participar en la actividad, pero cuando empezaron con los juegos de calle grupales, ahí se dispararon todos, incluso se notó algo en particular; la agresividad de niños muy pequeños se hacía presente en las competencias grupales, eran muy territoriales y se enfrentaban fácilmente para imponerse en el juego. La viva violencia en el sector y las influencias de los más grandes se hacían presentes, puesto que al preguntar por estos

personajes que más querían imponerse, la respuesta directa era, es que es hijo de “peranito” o hermano de “sultanito” (haciendo referencia a su parentesco directo con algún miembro de combos en el barrio).

### 1.1.3.

### Corid



*Ilustración 13. Archivo Derribando Fronteras (2017) Sin título. Fotografía edificios nuevos en Corid*

Un barrio muy diferente a los dos anteriores, pero su ubicación es estratégica, puesto que el municipio en los últimos 20 años ha crecido hacia este sector, ha sido un lugar muy agradable para vivir y las personas que lo han habitado no son la menos favorecidas, pero todo ha cambiado con la población que ha llegado nueva a extender los límites del barrio, pues ha ocurrido un choque social grande los últimos cuatro años bajo la reubicación de familias en estas zonas recién construidas, personas que han sufrido la violencia, la drogadicción y la pobreza, ahora con el auxilio del gobierno traen su vida a un nuevo contexto, pero a la vez se da un cambio en el sector, pues Corid se convierte en

el espacio de remate de las fiestas, en el reconocido kiosco del sector, donde han aparecido múltiples riñas y hasta homicidios, un lugar de encuentro un poco de forma más discreta que en los otros barrios para los jóvenes que consumen drogas.

Este barrio es de fácil acceso en la zona céntrica como el kiosco y la cancha, pero si quieres llegar a los edificios nuevos donde han reubicado las familias nuevas, hay que pasar un cuello de botella con casas a lado y lado donde las miradas no muestran mucho el agrado de la presencia de ajenos al barrio. Aun así, el hecho de que los encuentros generales sean en la cancha y que la presencia de los jóvenes de derribando fronteras es muy constante en este lugar, la voz a voz corre rápido y los niños se acercan a la cancha, recibiendo a los jóvenes de este grupo con efusivos abrazos de la alegría de volverse a encontrar.

Es el lugar más asequible de los tres, con más espacio y menos amenazante en lo particular, puesto que su ubicación tiene constantes visitantes, por un lugar estratégico, donde terminan el recorrido los buses urbanos del municipio, el lugar donde se encuentran muchos jóvenes y niños alrededor de las actividades deportivas que allí se desarrollan. También como espacio utilizado para el desarrollo de los talleres y actividades por parte del grupo derribando fronteras, ha sido el lugar ideal para pintar, dibujar y jugar, pero ante todo un lugar especial donde se rompen las frontera internas del barrio, uniendo los niños y niñas del sector, sin importar si son provenientes de los habitantes antiguos o los nuevos que han sido rechazados y marcados por el proceder histórico de unos, porque aquí todos se divierten, comparten vinilos y lápices de colores,

todos se olvidan de su condición social más, o menos privilegiada para disfrutar de una carrera al lomo de los jóvenes de derribando fronteras, o para pintar juntos un paisaje que simbolice para ellos esa alegría de compartir con este grupo, junto con todos los valores que cada día emprenden la tarea de poner en práctica.

## 2.1. Los jóvenes de derribando fronteras.



*Ilustración 14. Archivo Derribando Fronteras (2017) Grupo Formador. Equipo en encargado de preparar a los demás jóvenes del grupo Derribando Fronteras*

El grupo de derribando fronteras cuenta con 80 integrantes dentro de los cuales hay un grupo formador integrado por 16 de los jóvenes más líderes y con mayor trayectoria, quienes fueron los que me dieron la bienvenida y el acompañamiento principal en el proceso investigativo, jóvenes muy comprometidos que con sus experiencias han ido motivando más y más jóvenes a incorporarse en este grupo que en un punto de partida tienen un fin de servicio social, que los termina enamorando a tal manera que se quedan mucho incorporados aun después de egresar de la Institución Educativa María Auxiliadora.

Esa pasión que he visto en estos jóvenes que los compromete tanto en ese quehacer por el otro es mi punto de partida para seleccionar los tres jóvenes con que voy a puntualizar el diálogo de análisis de este proyecto, puesto que esa pasión que los hace permanecer esta explícita en la forma en que hablan de su grupo. Yo por mi parte me sentí muy atraído cuando llegué a reunirme por primera vez con el grupo y fueron estos jóvenes lo primeros en compartir sus experiencias, en invitarme “muy empeliculados” a ser partícipe de la construcción de esos sueños que ellos labran en cada salida, a derribar fronteras en este caso con los aportes que yo les pudiese hacer como docente de artes y ahora como compañero de esta travesía.

Estos jóvenes que van a ser colaboradores de este proceso investigativo se caracterizan por su espíritu creativo, liderazgo, entrega y disposición para todo lo que nos proyectásemos. Algo que también me impulsa a recorrer este camino de la mano de ellos, es su interés marcado por el arte, pero ante todo porque son la muestra más clara y la voz que lidera la sensibilidad que proyecta al grupo, la voz que narra el sueño que juntos construyen, Mateo, Salo y Alejo, derriban fronteras para construir sueños.

UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

### 2.1.1. Mateo



*Ilustración 15. Gabriel Ramírez (2017) Mateo. Fotografía durante la grabación del video "sueños" en el barrio Ferromesa*

Un joven de piel pálida, con una forma serena de expresarse, pero con voz clara y sonora, es uno de los líderes que acompaña el grupo derribando fronteras desde sus inicios, exalumno ahora de la Institución Educativa María Auxiliadora, estudiante en este momento de comunicación social y un gran enamorado de la música. Recuerdo los días en que yo le daba clase de artística en el colegio, las plásticas no eran su mayor fortaleza, pero desde el teatro y la música pudimos conectarnos y desarrollar nuestros primeros proyectos juntos.

Encontrármelo de nuevo, pero ahora en un rol diferente me ha sido de mucho agrado, hubo gran conexión de inmediato y no dudamos en pensar en hacer algo juntos, se detonó

una gran explosión de ideas acerca de todo lo que podríamos implementar en esas salidas a los barrios, qué podríamos construir juntos. Esta conexión mostraba a Mateo como un muchacho sensible que se veía muy comprometido con su labor como líder del grupo y a partir de ese momento se convirtió en un colaborador de esta investigación, que me mostró su proceso a través de sus narraciones, contadas de forma muy poética, con letras que pretendían convertirse en canciones.

Paralelo a su participación en el grupo y sus clases de la Universidad, Mateo es parte de una banda, o más bien de una agrupación musical “Simbiosis” y junto con sus integrantes, donde solo él pertenece a derribando fronteras, hicieron la escritura musical que daría ritmo a esos relatos donde el describe cómo sueña su “hermosa tierra que se pierde en la guerra” haciendo que con sus compañeros en la tarea de regalar sonrisas puedan ver algún día esas fronteras totalmente derribadas, con unos barrios en paz y en libertad como hermanos que luchan juntos por un sueño en común.

Este joven no tiene una vida perfecta, ha enfrentado dificultades como joven, inseguridades, temores y debilidades, pero ha convertido su gran sensibilidad con el otro para llenar esos vacíos que hay en su vida, fortaleciendo las vivencias de otros que han pasado por situaciones igual o peor que él. Incluso él narra cómo pensó mucho, antes de adentrarse en estos barrios de los que siempre había escuchado ser peligrosos, además de tener situaciones difíciles inimaginables por él antes, no sabía a qué punto era la pobreza de estos habitantes de los barrios, no sabía la magnitud de sus necesidades, como tampoco

sabía que con ellos pueden compartir, pueden cambiar la perspectiva de estos niños, alegrarles un poco la vida, enseñarles valores, pero sobre todo alimentar su esperanza.

“Sueños”, la canción de Mateo, se convierte en un himno para el grupo, porque con cada letra de su canción deja ver el interés de este grupo por defender, la vida, luchar por la libertad, construir la paz, derribar esas fronteras imaginarias y fortalecidas por los estigmas sociales, para abrir espacio o puentes que unan sin miedo, paz para respirar tranquilidad en aquellos lugares, libertad para transitar por doquier y fortaleza para cambiar la historia de estos lugares, donde el intercambio afectivo siembra la esperanza que se requiere para hacer los sueños realidad.

### 2.1.2. Salo



*Ilustración 16. Diego Suárez (2017) Salomé. Fotografía durante el taller de pintura con los niños de Ferromesa*

Es una jovencita que apenas salió el año pasado de la Institución Educativa María Auxiliadora, ella se ha caracterizado por ser muy alegre y buena para las artes plásticas,

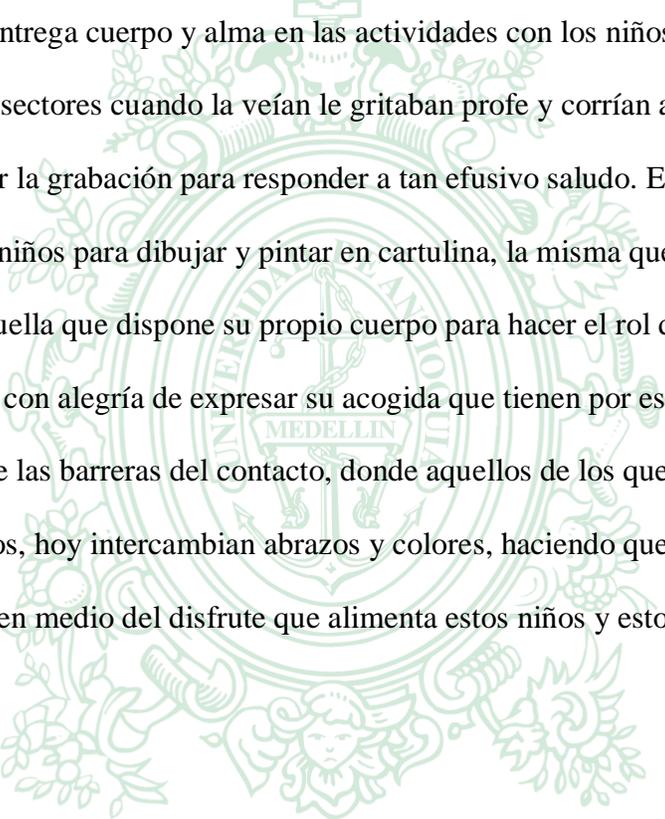
muy creativa y dedicada a lo que hace, de una familia muy comprometida con su formación, de hecho, el papá estuvo en la Aguada con nosotros cuando grabamos la primera entrevista, él siempre la apoya en todos sus proyectos. Ese día después de subir la loma de la Cuchilla y luego de descansar al frente de la escuela mirando la panorámica del pueblo, Salo me contaba que en “tantas veces que ha subido esa loma y no se acostumbran a su inclinada y prolongada altura” pero también me expresa la alegría que le da el compartir con los niños de este y otros sectores.

Eran las horas de la mañana de un domingo, el sol bañaba las montañas de mi tierra, salo extrañaba que ese día solo íbamos a filmar la entrevista que nos narraría un poco de su experiencia, ese día no habría actividad con los niños y menos por ser las horas de la mañana un domingo, horario en el que no se ven casi niños en el sector, aunque tuvimos gratos encuentros con varios. Es así como Salo empieza a narrarme que:

“llevo cuatro años el grupo y a pesar de ya haber salido del colegio sigo encariñada con lo que hacen con los niños, ese compartir los sábados y algunos domingos con los niños es algo que me llena mucho, me satisface esa tarea de vivir valores en compañía de ellos para contagiarlos de derribar fronteras, de mirar la vida con otros ojos, una vida en donde haya otras alternativas diferentes a las ya vividas frente a la violencia, la pobreza y la drogadicción”.

Percepción en la que han estado envueltos y que ha logrado en los de afuera una estigmatización, un señalamiento, un aislamiento enmarcado en barreras invisibles.

Esta joven entrega cuerpo y alma en las actividades con los niños, incluso cuando llegamos estos sectores cuando la veían le gritaban profe y corrían a abrazarla, a ella no le importaba parar la grabación para responder a tan efusivo saludo. Ella es de la que se tira al piso con los niños para dibujar y pintar en cartulina, la misma que termina un juego con un abrazo y aquella que dispone su propio cuerpo para hacer el rol de lienzo donde los niños disfruten con alegría de expresar su acogida que tienen por estos jóvenes, el rompimiento de las barreras del contacto, donde aquellos de los que solo oíamos hablar y veíamos de lejos, hoy intercambian abrazos y colores, haciendo que estos encuentros se pasen volando en medio del disfrute que alimenta estos niños y estos jóvenes soñadores.



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

### 2.1.3. Alejo



*Ilustración 17. Gabriel Ramírez (2017) Alejandro. Fotografía en Expo-jóvenes 2017, en Bogotá*

Es un joven líder en el grupo derribando fronteras, muy animado en los quehaceres y con su cuerpo fornido en quien primero arranca con los materiales que haya que llevar para cada salida, su energía es contagiosa y cuando llega a los barrios con su camisa de derribando frontera y con todos los ánimos y alegría, parece tener un gran imán, porque al pasar por las calles de los barrios a recoger los niños para las actividades, se pegan a él de una manera muy especial, pues cuando lo ves parece un malabarista que traen niños en sus hombros, en sus brazos, otros abrazados, y otros en cadeneta cogidos de la mano tras él.

Aunque todo no ha sido siempre así cuenta Alejo, “yo antes de derribando fronteras era un joven retraído, solo y poco sociable, pero cuando me dejé contagiar por este grupo a

vivir estas experiencias, empecé a manejar una energía que me daba motivo para hacer más y más”, ya que además de disfrutar estar en el grupo, es un gran líder en su estudio y le ayuda a su padre en el trabajo, siendo además formador de este grupo en el que es participa ya hace tres años, una experiencia que como él lo narra, lo ha vuelto más sociable, más activo y líder, más preocupado por compartir y ayudar a los otros, una tarea que disfruta y con la que contagia.

Este joven es la muestra de ese espíritu sensible que mueve a este grupo y que lo hace tener una buena relación con la comunidad con que comparte, una comunidad que a pesar de sus problemáticas acoge con amabilidad y confianza a estos jóvenes que han mostrado una manera diferente de verlos, una manera de aceptarlos, rompiendo esquematizaciones que ha construido y generalizado la sociedad; hay que reconocer una realidad que sigue latente pero también hay que reconocer que estos jóvenes abren puertas para cambiar las perspectivas de estos lugares, la forma de verse y de relacionarse.

Alejo es la representación de esos jóvenes que se ponen la camiseta, preparan actividades para los niños de los barrios, llegan haciendo de su actuar persistente un performance de la vida donde intervienen con sus acciones esos espacios, donde esa acción simbólica de derribar fronteras es una tarea constante que se contagia tanto, que pasa de ser un sueño de estos jóvenes, a ser la semilla de un sueño para estas comunidades, sembrado en estos niños que pueden reescribir la historia.

### 3.1. Las prácticas estéticas.



*Ilustración 18. Diego Suárez (2017) Colores. Fotografía taller de pintura en Ferromesa*

Las practicas estéticas en la que me intereso en este proyecto, son las que me dejan ver y leer a los jóvenes de Derribando Fronteras en esa tarea de cada fin de semana que visitan los diferentes sectores, pero no la práctica en sí como herramienta de interacción con los niños de los barrios, sino esa práctica estética que se convierte en la expresión de cada uno de los jóvenes de Derribando Fronteras para narrar la experiencia, entendiendo la experiencia no como “eso que pasa” durante esa interacción de éstos jóvenes con esos contextos, sino “eso que me pasa” como lo diferencia muy bien Larrosa, porque es eso que toca a estos sujetos y mueve su pasión por estar ahí lo que da respuesta a mis inquietudes, lo que ilustra esas subjetividades que los hace ser seres tan sensibles por el otro y los motiva a hacer más y más cada día, convirtiendo un reto en un sueño que ya muestra luces de hacerse realidad.

### 3.1.1. Narrando con la música



*Ilustración 19. Gabriel Ramírez (2017) Mi pueblo. Fotografía de Mateo mirando desde La Aguada una panorámica de Andes*

La escritura musical tiene un detrás de en cada historia, un momento o una vivencia que de forma literal, poética o metafórica toma forma de canción. En el ejercicio cotidiano de narrar de forma escrita la experiencia que deja a estos jóvenes de Derribando Fronteras el interactuar con estas comunidades, nace “Sueños” un escrito en el que Mateo, expresa los anhelos que tiene con su pueblo o “hermosa tierra” como él lo llama, un lugar que espera ver en paz, en libertad, sueño por el cual se motiva a ir a regalar una sonrisa a estos niños, niñas y jóvenes que le han enseñado a valorar más su vida, los mismos que lo alientan a pararse frente a sus dificultades, los mimos que lo han hecho más fuerte y con más ganas de ver al horizonte e imaginar sus sueños y los que ha sembrado cumplidos.

### 3.1.2. Cartografía del territorio



Ilustración 20. Archivo Derribando Fronteras (2017) Sin título. Fotografía de maqueta sobre cartografía de los barrios (muestra la subida desde el parque principal, pasando por cuchilla para llegar a La Aguada)

No se puede hacer algo por un lugar que no se conoce y menos por la gente que habita ese lugar, puesto que son ellos los que le dan vida, aunque tristemente en ocasiones también muerte. Son lugares de difícil acceso, por su topografía y estrechez de sus calles; los lugares más periféricos de la zona urbana y los más estigmatizados, algunos por las fronteras invisibles que los muchachos del barrio han construido, otros por los generales estigmas con los que la sociedad los identifica. Algo que se ha creado con la historia de estos lugares, ese algo que al conocerlo se identifican unos sucesos y solo cuando se sabe cómo fue esa historia, se puedes soñar una diferentes

### 3.1.3. Abrazos orientadores



Ilustración 21. Archivo *Derribando Fronteras* (2014) Sin título. Fotografía de Salo coloreando con los niños de La Aguada

No es una obligación estar en *Derribando Fronteras*, es una vocación que nace cada día en cada compartir, Salo es muy joven y ella expresa que ha roto los muros que la separaban de esos niños, dice que “le despertaron su espíritu maternal”, le despiertan la pasión por enseñar y es entonces cuando se reconoce la importancia de formar con abrazos, porque es más fácil aprender cuando se siente acompañado, una compañía que llena y enseña a valorar más los que se tiene; se aprende a dibujar el mundo con una mirada esperanzadora, se aprende a enseñar y se aprende a aprender.

### 3.1.4. Una huella que narra



*Ilustración 22. Archivo Derribando Fronteras (2017) Sin título. Taller de pintura con los jóvenes del grupo Derribando Fronteras*

Los procesos que se desarrollan en campo con niños, niñas y jóvenes de los diferentes barrios, primero se hacen al interior del grupo Derribando Fronteras, puesto que hay un proceso formativo previo que enmarca el direccionamiento que tendrán las actividades en los diferentes contextos, dejando claro algo y es: “no se puede dar de lo que no se posee”. Con esta mirada es que se direccionan las proyecciones del grupo, generando grandes procesos de aprendizaje, en donde los valores se viven y se apropian, mucho antes de ir a contagiar a otros de vivirlos, sentirlos y expresarlos, es decir eso que deja huella en ellos los impulsa a dejar huella en otros.

### 3.1.5. El ritmo de la felicidad



*Ilustración 23. Diego Suárez (2017) Felicidad. Fotografía de taller lúdico-musical en la aguada*

Tal vez no sean los más rítmicos a la hora de bailar, incluso hay muchas barreras en ellos que les dificulta hacer a un lado la timidez y dejar que el cuerpo se mueva con la música, pero esto es algo en común entre los jóvenes de Derribando Fronteras y los niños, niñas y jóvenes de los barrios. Aquí en La Aguada, la música que pretendía poner a bailar a todos, terminó por convertirse en los sonidos que ambientaban (cual si fuera una película), la acción del juego y la alegría del compartir, algo que de ambas partes se traducía en instantes de felicidad, un disfrute energético de esos fines de semana esperados de parte y parte, porque los sujetos de este grupo se sienten felices de regalar momentos de felicidad a los otros, hacer que sus corazones se muevan a otro ritmo y con todo ello hacer de cada momento una oportunidad para ser felices.

### 3.1.6. Sembrando sueños



*Ilustración 24. Archivo Derribando Fronteras (2015) Sin título. Fotografía niños de La Aguada*

La historia no se puede negar, imposible hacer a un lado la forma en que se formaron estos sectores, tanto cómo se pobló y cómo han visto caer a propios y ajenos manchando sus calles, una realidad difícil de asimilar pero que hay que conocer, porque hay unas semillas que esperan hace relevo en la tarea sacar adelante estos sectores y es cuando no se tiene el conocimiento de su propia historia, cuando se corre el riesgo de repetirla.

Los sueños son contagiosos y si los niños tienen la oportunidad de reescribir esa historia, de soñarse un futuro diferente, sin fronteras, donde sus miradas puedan imaginar esos lugares con otras perspectivas, donde se puedan cultivar cada vez más valores que ayuden a volver esos sueños realidad.

### 3.1.7. Intervención espacial



*Ilustración 25. Archivo Derribando Fronteras (2015) Sin título. Fotografía del en el barrio María Auxiliadora*

Los lugares hablan por sí solos, pero éste en especial deja ver su clamor por la paz resaltado en la calle, mientras los habitantes se resguardan en sus casas a la espera de ese gran día. Es un lugar muy estigmatizado, un lugar que muchos antes de pertenecer al grupo no se atreverían ni a cruzar, sin importar que tengan que transitar caminos más largos para evitarlo. Una intención marcada con muchas huellas y la apertura de una puerta al lugar de las posibilidades, un espacio para soñar libres haciendo realidad este propósito en común de contagiar la paz, una meta que genere aprendizajes simultáneos.

### 3.1.8. Reconociendo la historia



Ilustración 26. Archivo Derribando Fronteras (2015) Sin título. Fotografía entre la parte antigua y los edificios nuevos en Corid

Los lugares los hace la gente, son ellos quienes los caracterizan y cuando se habita mucho un sector, los nuevos que lleguen van a generar cambios y esa historia hay que conocerla, porque tendemos a generalizar; pero hay unos habitantes que no les prestan mucha importancia a esos cambios, enseñándonos a abrir las puertas. Es muy grato aprender de los niños, esos que nos enseñan a compartir sin mirar la ropa, la condición económica u otros aspectos, puesto que lo que importa es el juego, el compartir, el principio necesario para hacer que las diferencias creadas en la historia se reescriban con carcajadas, nuevos sueños, historias y sobre todo alegrías, son los niños los que nos han enseñado a romper barreras para aceptar el otro, son los mismo que como grupo nos enaltecen por en la linda labor de aprender juntos.

### 3.1.9. Pintando la vida



Ilustración 27. Diego Suárez (2017) *El color de la vida*. Fotografía en el taller de pintura en el barrio Ferromesa

Hay veces que la vida es vista en un solo color, tal vez por no percatarse de que el color se lo pone cada uno, tal vez por falta de pinceles, puede ser, pero también porque se ha aprendido a verla como otros la han pintado. Solo basta querer, sin importar que sean las manos de cada uno, las que tengan que impregnar de nuevos colores la vida, tal vez luego de pensarlo un poco, esos colores alegres con que se ha visto para tapar el dolor, sean la paleta ideal para hacer de la vida una obra de esperanza, llena de compartir y aprender de ese atrevimiento de los niños, donde todo es posible siempre y cuando se disfrute ese reto imaginar, soñar, experimentar, una tarea de riesgos y sorpresas, que aunque no la pintaran color de rosa, la harán más agradable y con la visión de ser mejor.

### 3.1.10. Muros de esperanza



*Ilustración 28. Diego Suárez (2017) Muros de esperanza. Fotografía taller de pintura en el barrio Corid*

Esos muros que impiden el paso, que separan y limitan, se transforman para convertirse el símbolo de la unión, la construcción juntos, la memoria del compartir y la muestra de esperanza con que se puede soñar un lugar mejor. Unos muros que son efímeros porque son hechos de papel pero que tienen la muestra de esa visión de futuro que se quiere construir, una huella dejada por los curiosos que quieren aprender para cambiar su entorno y unos guerreros armados con alegría y abrazos, unos muros que son el reflejo de aquello que se quiere, se sueña y se lucha, una evidencia de que vale la pena seguir en esta labor, porque las sensibilidades que se puedan tocar, son los cimientos para cambiar la historia y sanar las divisiones.

#### 4.1. La experiencia.



*Ilustración 29. Sara Flórez (2017) Sin título. Alejandro y Gabriel en Expo-jóvenes 2017 en Bogotá presentando el proyecto del grupo Derribando Fronteras*

Los jóvenes del grupo derribando fronteras no empiezan sus actividades de interacción con la comunidad de forma inmediata, ellos primero tienen un proceso de formación y planeación de las actividades que van a emprender en cada uno de los barrios. Sumado a este proceso el primer contacto es de reconocimiento del contexto; ellos al principio van visitan las casas y hablan con las familias se identifican y conocen un poco de sus historias, algo que los toca demasiado, porque cada vez que van conociendo más sobre las historia de estas familias, la historia del barrio, van identificando la realidad que han vivido estas comunidades, en entorno en que han crecido estos niños con los que comparten, conocer el contexto que están interviniendo los hace cuestionarse, moverse, los hace experimentar experiencias.

Larrosa (2006) dice: “si la experiencia es “eso que me pasa”, el sujeto de la experiencia es como un territorio de paso, como una superficie de sensibilidad en la algo pasa y en la que “eso que me pasa”, al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida.” (pág. 47). En este proyecto me interesé por conocer esa experiencia que los jóvenes en particular experimentan, eso que despertó en ellos gran sensibilidad y que constituye como también lo dice Larrosa, “el principio de pasión”, eso que los hace seguir ahí constantes en su labor, eso que los ha tocado, eso que les pasa.

He disfrutado mucho escuchar la narración de sus experiencias, leer otras y acompañarlos a vivir otras. Por eso invité a hacer parte de esta experiencia investigativa a tres de esos jóvenes, todos del grupo formado y con diferente tiempo en el grupo, con diferentes condiciones de permanencia; uno Mateo, que está desde el principio, y aunque ya es exalumno de la Institución Educativa María Auxiliadora sigue vinculado al grupo, otra Salo que apenas salió el año pasado de la Institución, que también hace parte de los formadores y un último Alejo, quien es un líder formador y está cursando su último grado, once. Estos tres jóvenes me compartieron su experiencia de interacción con la comunidad de estos barrios, han escrito como es costumbre periódicamente al interior del grupo, pero también han buscado otras formas de expresar esas vivencias y lo que ha pasado en sus vidas a partir de su vinculación con este grupo.

#### 4.1.1. La perla más valiosa del mundo.



*Ilustración 30. Gabriel Ramírez (2017) Sin título. Fotografía de Mateo en una terraza del barrio los Libertadores filmando el video "Sueños"*

Para Mateo ingresar a derribando fronteras fue algo inesperado, él cuenta cómo en conversaciones con Sor Adriana la líder promotora de este proyecto, quien se desempeña como coordinadora de esta Institución Educativa María Auxiliadora, le comentó acerca del proyecto y al darle la oportunidad de cumplir allí su servicio social no dudó en aceptar su invitación, como dice él le pareció “interesante eso de ir esos barrios donde nunca he ido”. Mateo estaba en una búsqueda de sentido a su vida y era una oportunidad para hacer algo diferente.

Este joven no aparenta tener complicaciones muy complejas en su vida, es tranquilo en su forma de tratar, pero es su interior donde hay una lucha constante con encontrarle

sentido a la vida, una pelea que ha rozado los límites en que el oxígeno falta y la luz de este mundo empieza a despedirse, momentos críticos en su vida que no lo dejaban entender su razón de estar aquí, una queja llena de inseguridades que ponían en una balanza su percepción espiritual, la existencia de un Dios y su propia existencia.

Estar en medio de la vida y la muerte lo puso en una postura más crítica de la vida y estar en este grupo y conocer la inequidad, en la que han vivido todos estos niños de los barrios visitados, lo ponía cada vez más a cuestionarse acerca de estas realidades que estaban conociendo, la violencia, la pobreza y las drogas trezaban la vida de estos niños, el hecho de conocer la historia detrás de las cicatrices en los niños, saber que los padres o hermanos de éstos estaban en las drogas y/o vendiéndola, o en su caso más extremo estaban en la cárcel o ya muertos a causa de la violencia en que se envuelven éstas.

La violencia además de verse en los combos del barrio, quienes en muchas ocasiones saqueaban lo que necesitaran de las casas, o se metían en ellas para atrincherarse en enfrentamientos con otras bandas o simplemente para esconderse de la policía, esa violencia que no los dejaba salir tranquilos de su casa, también se replica en las casas, donde el mero hecho de estar muchas veces al cuidado de familiares o conocidos, han tenido que enfrentar abuso sexual, violencia física y psicológica; es decir la pobreza es la ñapa de los problemas que han enfrentado estos niños, pero también es la situación que hace que el principal ejemplo de vida a seguir sean las drogas, su expendio, la incorporación a los combos o la prostitución.

Conocer todas estas realidades para Mateo hicieron que él encontrara por fin un sentido a su vida, el preocuparse por el otro, se convertiría en ese aliciente para seguir adelante en su vida, ese entender que habían personas con más problemáticas que él y que aun así esos niños con sus vivencias de crueldad a causa tanta injusticia, ellos abrieron las puertas de su corazón para compartir con ellos, agradecidos por lo que les estaban ofreciendo, esa sonrisa que los jóvenes de derribando les regalan, esa oportunidad de sentirse aceptados y vistos desde otra perspectiva diferente a la con que otros los miran, ellas han sido presionados a robar, a ser mulas para transportar droga y hasta a vender su cuerpo, pero el llamado que les hacen los jóvenes de derribando no es bajo presión, es una invitación a divertirse en libertad, en paz, con confianza, a expresarse y a soñar un mundo mejor.

A estas experiencias que ayudaron a Mateo a encontrar en estos encuentros de sábado con los niños y con ayuda de su guitarra, la manera de soñar y aportar a la construcción de un mundo mejor, a derribar esas fronteras para que esos niños puedan sonar un mundo diferente al que los ha rodeado en sus años de vida, ahora él quiere sembrar sueños, subrayar unas realidades que viven invisibilizadas en su municipio y que poniendo un grito musical de su parte, puede contribuir a una transformación de la nueva historia de estos barrios, por para el los niños son la perla más valiosa del mundo y con ellos todavía hay esperanza.

#### 4.1.2. Mi cuerpo como lienzo



*Ilustración 31. Diego Suárez (2017) Confianza. Fotografía de Salomé pintada los niños del barrio Ferromesa en el taller de pintura*

Este encuentro con las otras realidades de su pueblo hacen sentir a Salo como una “extraterrestre” o eso dice cuando nos narra cómo fue su primera interacción con la comunidad, se sentía más tímida de lo que es, la observación por parte de los jóvenes que habitan los barrios, integrantes de las bandas, otros expendedores de drogas, otros consumidores y otros todas las anteriores, hacían sentir esta joven extraña en este sector, no sabía cómo hacían los demás, eso de ir a las casas, hablar con la gente le costó un poco al principio, pero los espacios entre un encuentro y otro la hicieron ir superando esas inseguridades y temores, tenía unos aliados, los niños, con ellos hubo una conexión instantánea, “despertaron mi lado maternal” dijo.

La historia más impactante que llegó a escuchar de un niño fue cuando narró cómo había muerto su abuela, era un niño muy vulnerable que había quedado al cuidado de otros familiares o quién pudiera, era un niño muy solo, eso la conmovió mucho, entendió que con su tarea de compartir con estos niños podían hacer mucho, brindarles ese afecto, ese acompañamiento, esos momentos de alegría, en fin ya era algo que cada fin de semana extrañaba encontrarse, le hacían falta esos niños para sentirse más plena, era otra faceta en su vida, otra forma de ser feliz, compartir.

En esta ocasión el encuentro fue en Ferromesa, yo estaba ahí con ella y los demás integrantes que participaron ese día, esta vez se desarrollaría un trabajo de pintura, la idea era representar con vinilos sobre cartulina, lo que más les ha gustado de compartir con el grupo derribando fronteras, hubo gran participación de niños, Salo hacía rato no iba a ese barrios, pues sus últimas salidas habían sido en otro sector, además había tenido dificultades para asistir a algunos encuentros, pero ahí estaba de regreso. Ella no llevaba la camiseta con el logo de derribando, aun así los niños corrían a abrazarla y aunque estaban pintando por grupos se notaba la conexión que sobresalía con ellos, estaban muy dedicados a cumplir con su tarea, eso de representar lo que más les gustaba de esa interacción con este grupo de jóvenes, se empezó a salir de la cartulina, hacía falta un lienzo diferente, en donde se pudiese expresar esa alegría de compartir, esas fronteras derribadas, esa confianza ganada, donde abrazos sinceros, risas y saltos dejaban ver el disfrute de los niños, la alegría de estar allí.

El primer tarro de vinilo se volteó y se manchó un poco el piso, el exceso de pintura derramada cubría las manos de los niños, ellos no se preocupaban mucho si se pintaban unos a otros, a lo que Salo respondió disponiéndose con total entrega y confianza para que ella también hiciera parte de ese cariñoso juego, aún recuerdo con la ternura que un niño pintaba su nariz, ella se había convertido en el lienzo preferido, todos querían pintarla, abrazarla y una foto con ella, quería orgullosos hacer parte de aquella obra, una intervención en un cuerpo hecho territorio de expresión, las barreras están derribadas, esos lugares temidos ahora son para esta joven espacios de alegría, intercambio de emociones, un regalo de momentos felices.

#### *4.1.3. Mi amigo el gigante*



*Ilustración 32. Diego Suárez (2017) El gigante y su amigo. Fragmento de video de un taller de pintura y lúdica en el barrio Corid*

Pasar por las calles recogiendo los niños no fue algo que se logró de la noche a la mañana. Ya he mencionado que los jóvenes primero conocen las familias, las casas, los personajes más característicos de cada barrio, en fin, después de un reconocimiento del contexto ya si se invita a las actividades del día, de hecho al principio se utilizaba una campana para hacer la invitación por las calles, no sé cómo no me tocó a mi esa época, hubiese sido interesante escuchar ese “ding-dong”, claro y Alejo fue uno de los que cargó y tocó aquella campana. Como él es grande y fornido, no solo ha sido animado para cargar los materiales para las actividades de cada semana, sino que también lo puedes ver venir entre las calles del barrio venir con niños cargados, montados en los hombros y de las manos, ha logra mucho afecto de ellos, los carga como un gigante adorable.

Aunque Alejo no ha sido siempre así, él como hijo de un comerciante, trabajador y muy amable, en un principio era apático, retraído, muy solo. Algo que fue cambiando con su participación en derribando fronteras, pues en una principio hacía lo básico y ahora es un gran líder que toma siempre la delantera en todas las actividades, para contagiar a sus compañeros y a los niños donde van, de disfrutar todo al máximo, de hacer como cuenta él que le contaba una señora “a mí me gustaba que mi hijo saliera a la calle a hacer las novenas en diciembre y a compartir con los del barrio de una manera sana, como ejemplo para los demás” porque es la muestra de que la educación bien encaminada, puede ayudar a estos jóvenes a ver otros horizontes, a buscar otras alternativas para su vida como lo están proponiendo estos jóvenes del grupo de derribando fronteras.

## 2. Lo que se concluye al cruzar las fronteras y lo que falta por derribar

Un muro inicialmente genera un choque, o por lo menos visual e incluso si es un muro invisible, la prohibición y la separación están presentes; pero es solo cuando se atreven a cruzarlos o a derribarlos, cuando pueden conocer ¿qué hay al otro lado?, ¿qué puede hacer con lo que descubra?, ¿cómo puede hacerlo? Y ¿para qué vale la pena cruzarlo? Todas preguntas inquietantes por eso que pasa, pero realmente el interés de este proyecto se interesa es por “eso que les pasa” a esos jóvenes del grupo Derribando Fronteras, donde los jóvenes Mateo, Salo y Alejo nos abren el corazón para descubrirlo.

Estos jóvenes tuvieron un llamado a la participación, en un proyecto donde encontraron un aliciente para configurar su ser, en un sujeto constituido por la experiencias, donde esos asombros por el dolor ajeno, esa solidaridad con el otro, ese amor a personas que no son ellos, los hace reflexionar constantemente sobre su vida, sus quehaceres, pero sobre todo por la importancia del otro, alguien que sufre quizá más que yo o que no ha tenido las mismas oportunidades que yo, ese que me enseña en medio de sus procesos de aprendizaje, el mismo que invita a ponerse en su lugar para entender que todos pueden luchar por ser mejores, por cambiar nuestra historia, o si es posible hacer una nueva.

Una historia que marca un cambio en el campo educativo, donde los procesos formativos se quedan cortos en la escuela, puesto que es cuando se vive el aprendizaje, donde se constituye el conocimiento, cuando se logra sensibilizar ese sujeto como territorio en transformación y no por imposición, sino por que se logra permear de su contexto, para sentirlo, vivirlo y aprenderlo desde la experiencia que configura su ser. Algo visible en la configuración de los sujetos que

compartieron sus vivencias, pues sus carreras y proyectos de vida son el fruto de la semilla que cultivaron en medio de su comunidad, donde en compañía de otras semillas germinar día tras día, dejando ver una invitación a que la educación debe seguir rompiendo fronteras.

Ese cúmulo de sensaciones experimentadas a lo largo del proyecto y en cada visita y cada interacción, que configuraron las subjetividades que caracterizan cada uno de estos jóvenes, puesto que ahora son más soñadores, más sensibles, conocen mejor su territorio, se proyectan siguiendo en esta ardua tarea de enseñar y aprender, porque en cada uno hubo cambios, como despertar afectos que no se tenían, aprender a compartir y valorar más la vida. Todos estos cambios son solo una parte de lo que hace que haya un antes y un después de Derribando Fronteras, una afección tan grande por lo vivido, que ha logrado construir un motor en cada uno de ellos, cargado de pasión, el combustible necesario para seguir luchando por la construcción de los sueños de ellos y los de los demás, contagiando de hambre de vivir y ayudar.

Estos jóvenes permeados por lo vivido son líderes del crecimiento de su equipo, generando no solo el sueño de seguir sino también el sueño de crecer, puesto que queda mucho por conocer del trabajo de este grupo, debido a que hay barrios en donde su presencia es nueva o lleva poco tiempo; hay veredas donde ya están haciendo presencias con las actividades de su proyecto, haciendo que un interés de romper fronteras en lo urbano, ahora empiecen a cruzar las fronteras de lo rural. Y ya en su ambición a largo plazo quieren hacer que su proyecto contagie otros municipios del suroeste, constituyendo ya una fundación llena de joven tocados y apasionados por el cuidado del y el aprendizaje del compartir.

### Bibliografía y cibergrafía

- Arenas, U., & Alonso, O. (2002). Ciudadanía y juventud: constitución de los jóvenes en sujetos ciudadanos.
- Barbero, J. (2000) Umbrales. Cambios culturales, desafíos naturales y juventud, Medellín: Corporación Región, p.238
- Benedict, R. (1939) El Hombre Y La Cultura. Sudamericana. Argentina
- Bourdieu, P., Passeron, J.C. (1985) La reproducción. Elementos para una Teoría del sistema de Enseñanza, México: Fontamara, p.17.
- Brea, J. L. (2008). El tercer umbral: estatutos de las prácticas artísticas en la era del capitalismo cultural (No. 3). Cendeac.
- Cittadellarte, Fondazione Pistoletto. Le Terme Culturali.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2015). Manual de Investigación Cualitativa Vol. IV. España: Editorial Gedisa, S.A.
- [Http://fundacionmisangre.org/](http://fundacionmisangre.org/)
- [Http://www.cittadellarte.it/termeculturali/cittadellarte.html](http://www.cittadellarte.it/termeculturali/cittadellarte.html)
- Larrosa, J. (2006). Experiencia y narración. Revista Educación y Pedagogía, p45.
- Martín Barbero, J. (1987). Televisión, cultura y región, Magazine de El espectador, Bogotá.
- Martínez, M. C., & Navarrete Tudela, A. (2011). Mujeres e industria audiovisual hoy: Involución, experimentación y nuevos modelos narrativos. Teoría de la Educación, 12(2), 18.
- Muñoz, B. (2005) La Cultura Global. Medios de comunicación, cultura e ideología en la sociedad global, Madrid: Pearson Educación, p. 6

- Muñoz, G., & Muñoz, D. A. (2008). La ciudadanía juvenil como ciudadanía cultural: una aproximación teórica desde los estudios culturales. <http://hdl.handle.net/10495/3922>
- Pan de desarrollo departamental 2012-2015.
- Pedagogía Social (2015). Revista Interuniversitaria 26. Edita: Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social. [http://www.upo.es/revistas/index.php/pedagogia\\_social](http://www.upo.es/revistas/index.php/pedagogia_social).
- Pérez, G. (2004). Pedagogía Social: construcción científica e intervención práctica. NARCEA. Madrid.
- Pérez, R (2002). Antropología y complejidad. Gedisa, S.A., España.
- Planes departamentales de las artes y la cultura 2014-2020.
- Quintero, G. N., Restrepo, A. D. G., Jiménez, L. G., & Sabogal, O. R. (2014). Prácticas pedagógicas que promueven la constitución de subjetividad política. Revista ALETHEIA, 6(1).
- Revista La Tadeo No. 68 Primer Semestre 2003. Bogotá, D.C. Colombia.
- Roldan, J. y Marín, R (2012). Metodologías de la Investigación en Educación. España: Aljibe.
- Sirvent, M. T. (1985). "Desarrollo Humano y Cultura Popular en América Latina. Estudio de casos", en Mallman. C. y Nudler, O. (eds.). Desarrollo Humano: una exploración colectiva. Río Negro, Editorial de la Patagonia/Fundación Bariloche Centro, pp. 137-159
- Sirvent, M.T (1978) cultura popular y educación en argentina. Proyecto "Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe"
- Valero, J. (1989) La escuela que yo quiero. México: Editorial Progreso
- White, L. (1982). La Ciencia de la Cultura, un estudio sobre el hombre y la civilización. Barcelona: Editorial Paidós.